**INTRODUCCIÓN**

Ya tenemos la Semana Santa a la vista debemos de pensar donde podemos ir, hacemos una selección y una de las posibilidades es ir hasta Cerdeña, una semana antes encontramos un billete de barco por internet por 600 euros (1 Ac y 4 personas) pero este año el clima está un poco revuelto y las perspectivas de lluvias son muy altas y además la Semana Santa viene este año con unas fechas muy adelantadas, todo esto nos hace replantearnos el viaje.

Al final, decidimos optar por volver a Marruecos, el país siempre es una garantía de disfrutar de un clima templado. Nos ponemos en marcha para diseñar un plan alternativo, pensamos en bajar todo al sur que nos permita los días de vacaciones, diseñamos una ruta con la esperanza de poder cumplirse.

**EL VIAJE**

**Día 22 de marzo (jueves)**

**Ruta: Madrid-Algeciras; distancia 710 km.; tiempo estimado 7h10’**

Salimos un poco antes de las 15,00 horas ya tenemos los billetes a través de la empresa Viajes Normandie (Algeciras-Tánger Med precio 270 euros ida y vuelta 1 Ac y cuatro personas). Este año hemos pedido viajar por la compañía Balearia, vamos a ver como se nos da. Elegir este ferry es porque tiene una salida a las 4 a.m.

Afortunadamente salir un jueves nos permite hacer el viaje sin ninguna retención y con un tráfico semejante al de una jornada normal de trabajo.

A las 16,00 horas ya hemos pasado la entrada a la ciudad de Aranjuez, hacemos una parada para comer, nos salimos de la A-4 en la estación de servicios Cepsa (**N 40.02075 W 3.64574**). Hacemos una comida rápida basada en una empanada del Mercadona, un poco de queso y fiambre, de postre un café bien fuerte que nos despeje el camino.

Continuamos el viaje y poco después de la desviación de Granada hacemos una parada para descansar y repostar unos litros de gasóleo que nos permita llegar a Marruecos con tranquilidad. Paramos en una gasolinera que hemos utilizado en otras ocasiones se llama Q-8 y está en la salida 227 de la autovía A92. Las coordenadas GPS del lugar son: **N37.19153 // W 3.77715**. La peculiaridad de esta estación es que tiene unos precios de combustible de los mejores de la zona (1,145 € litro.) y además tiene una estación de lavado donde se puede vaciar y llenar de agua.

Este año vamos mucho más tranquilos porque no tenemos que estar a una hora determinada, a las 24,00 horas llegamos a Algeciras, nos dirigimos directamente al puerto para esperar nuestra hora de embarque. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 36.13046 // W 5.44223**.

Dejamos el vehículo en la fila de embarque y nos echamos un ratito hasta que nos avisen, a ver si conseguimos descansar un ratito.

**Día 23 de marzo (viernes)**

**Ruta Algeciras-Tanger-Med-Asilah Casablanca**

A las 3,00 a.m. nos dan un golpe, nos levantamos y hacemos el pertinente Check-in en Balearia, parece que todo va bien. Esperamos un ratito hasta que vemos llegar al puerto el barco que nos conducirá a Marruecos.

Embarcamos enseguida, aunque nos suben a la parte alta de la bodega, obligándonos hacer un montón de maniobras, rápidamente subimos y nos ponemos en la fila para sellar el pasaporte por parte de las autoridades marroquíes, este año van muy lentos, tenemos que estar casi todo el trayecto en la fila hasta que conseguimos el sellado del pasaporte.

Llegamos a las 5,00 a. m. hora de Marruecos, el desembarque de los camiones van muy lento porque el primer control de la policía sobre el barco se hace muy, pero que muy lento, tenemos que esperar casi una hora hasta que abandonamos el barco, cada año esto se hace más penoso.

Una vez estamos en el puerto subimos hasta el control del vehículo por parte de la Administración de Aduanas, cuando llegamos no hay nadie, los guardias están tumbados en una colchoneta en la garita, nada más vernos parecen que se incomodan.

Todos los años el mismo ritual, entregamos el documento de importación temporal D-16 – ter que traemos previamente relleno, acompañado del pasaporte, permiso de circulación, recibo del seguro junto con la carta verde. Tenemos que esperar varios minutos hasta que nos sellan y salimos corriendo.

Son las 7 a.m. aparcamos para desayunar en la estación marítima, esperamos un rato hasta ver si abren los bancos para hacer el cambio, como vemos que no abren, lo que hacemos es cambiar 50 euros para los primeros gastos en una de las ventanillas de las compañías marítimas, siempre a un cambio poco favorable 10,50 dírhams por euros.

Tomamos la autopista de peaje y hacemos la primera parada en el área de descanso se encuentra situada en plena autopista de peaje dirección Tánger, pertenece a la empresa Total, dispone de todos los servicios de una gasolinera, recarga de móviles, limpieza, se puede llenar y vaciar. El precio que hemos echado el gasóleo es de 9,92 Dh/litro, aunque no podemos llenar porque no tienen terminal de Visa en funcionamiento. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N35.69016 // W. 5.67774**.

Más adelante hacemos otra parada antes de entrar en Asilah para completar el depósito de combustible, aquí llenamos 47 litros y está un poco más barato 9,73 dh/l. y admiten tarjeta VISA (**GPS N35.47011 // W 6.00390**).

Partimos hacia nuestro primer destino, la ciudad de Asilah, no es la primera vez que vamos pero la última vez hace más de 10 años y queremos ver qué cambios ha tenido la ciudad.

El parking para autocaravanas en Asilah lo hacemos en la misma puerta del puerto y en la entrada a la medina, en la calle Avenue Moulay Hassan Ben Mahdi. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con **N 35.46685 // E 6.03715**.

El parking sigue siendo la mejor opción para la visita a la ciudad, el precio es de 20 Dh medio-día y 40 dh toda la noche.

La ciudad de Arcila era en el siglo XIV una de las más prosperas dentro de todo el circuito comercial cristiano, al mando de los genoveses se incorporan al intercambio de víveres con Barcelona o Palma de Mallorca.

Los productos del comercio están bien establecidos; los cristianos llevan artículos procedentes del Oriente, en Arcila y otros puertos norteafricanos se compraban, sobre todo, lana y oro, pero también productos agrícolas y ganaderos. Sabemos por la documentación que cristianos y musulmanes utilizaban numerosos intermediarios, agentes, y hasta buhoneros judíos establecidos tanto en las ciudades cristianas como en las norteafricanas. Este es el contexto en el cual surgió la comunidad judía de Arcila sobre la que prácticamente no tenemos noticias muy detalladas.

El desarrollo de la ciudad fue tan importante que el rey de Portugal fijo su atención, en 1471 la ciudad de Arcila fue tomada por las tropas del rey Alfonso V de Portugal. Se iniciaba entonces una nueva fase, bien diferente, en la historia de la ciudad. Desde ese momento Arcila se convirtió en una fortaleza de los portugueses en su expansión ultramarina en el reino de Fez.

Arcila iba a tomar parte como receptor de la emigración al reino de Fez de los sefarditas expulsados desde España en la fecha de 1492. En efecto, por orden firmada en Granada Santa Fe, los Reyes Católicos habían decidido arrojar de sus reinos a todos los judíos que en ellos moraran. A los judíos de Castilla y Aragón se les daban seis meses de plazo para que vendieran sus haciendas y salieran de estos reinos. Con el tiempo, muchos de estos judíos españoles emigrarían al Norte de África, donde se establecieron.

Una de las razones es volver a esta histórica ciudad portuguesa, recientemente hemos visitado Pastrana, lugar donde se exponen la colección de tapices góticos más importantes de España, tres de ellos hablan de la conquista de la ciudad de Arcila: El desembarco en Arcila; El Cerco de Arcila; El Asalto de Arcila.

1º. DESEMBARCO EN ARCILA

El primer tapiz narra el momento en que el ejército portugués alcanza la costa africana y el posterior desembarco de las tropas portuguesas en la ciudad costera de Arcila. La expedición se había preparado concienzudamente durante los meses anteriores, en los que Vicente Simões y Pedro de Alcaçoba habían sido enviados por mandato de Alfonso V para reconocer el territorio. Se aprovecha además un momento de guerras civiles entre las ciudades magrebíes hasta el punto de que la conquista se produce mientras el señor de la ciudad, Muley Xeque, se encuentra ausente luchando contra los habitantes de la ciudad de Fez. La armada zarpa del puerto de Lisboa el 15 de agosto de 1471. La expedición, que se reviste con la idea de la Cruzada contra los infieles, llega a Arcila la noche del 20 de agosto. Según relatan los cronistas de la época y la leyenda del propio tapiz, el día había amanecido encrespado y el mar embravecido. Pese a la tormenta, el monarca ordena desembarcar a sus tropas, perdiendo la vida muchos de los soldados al encallar sus embarcaciones en los arrecifes de la costa. A pesar de las dificultades, Alfonso V y el príncipe Don Juan parten también hacia tierra escoltados por Duarte de Almeida, Alférez Mayor del rey y portador del pendón real o rodizio.

2º. NARRACIÓN DEL CERCO DE ARCILA

Tras el desembarco de las tropas, Alfonso V comienza el asedio de la ciudad, que se prolongará por espacio de tres días. Debido a las condiciones climatológicas adversas, apenas se han podido llevar a tierra unas pocas caballerías, insuficientes para la defensa en caso de posibles ataques procedentes de las ciudades próximas. Para prevenir las incursiones y aislar a la ciudad se instala una gran cerca de madera a manera de fortín provisional. Luis de Mármol y Carvajal relata los acontecimientos: (Mármol y Carvajal, 1573, Libro IV, fol. 125v). La ciudad queda sitiada por tierra y mar, aunque una vez más el mal tiempo impide el empleo de la artillería marítima para derribar sus murallas.

3º. ASALTO DE ARCILA

Al amanecer del cuarto día de asedio las tropas portuguesas consiguen derribar parte de la muralla de Arcila. El alcaide de la ciudad, viendo que la conquista es inminente, iza una bandera blanca en señal de rendición y envía a uno de sus guardias a don Álvaro de Castro, Conde de Monsanto, para solicitar el armisticio.

Ante tal situación Alfonso V y el príncipe Don Juan piden sus celadas y se apresuran para entrar en combate. Puesto que la brecha abierta en el muro no es suficiente para dar entrada a las tropas portuguesas, los soldados tienen escalas de madera a lo largo del mismo; finalmente consiguen entrar en Arcila y abrir sus puertas para dejar paso al rey y al príncipe heredero.

Lo primero que necesitamos de Arcila es un banco para cambiar euros y para ello atravesamos la puerta de la medina y de la ciudad nueva, encontramos un banco abierto pero nos dicen que el cambio lo hacen en una oficina de MoneyGram, no sabemos por qué razón. Nos aplican un cambio muy favorable 11,08 dirhams por euros, hace muchos años que el cambio no llegaba a 11 dh.

Lo más inmediato y necesario, es buscar una tarjeta de móvil para poder tener Internet en Marruecos, este año ya se han dispuesto que para poder comprar una tarjeta hace falta contrato pero nos dicen que en las tiendas de alimentación se puede hacer sin contrato. Sacamos una de Maroc Telecom que por 130 dírhams, podemos disfrutar de 2 horas de llamadas y 5 Gb de internet, esto nos permite mediante el Wifi podemos estar conectados los cuatro a internet.

Tenemos ocasión de contemplar el mercado callejero formado por mujeres rifeñas, se diferencian por sus gorros de paja con vistosas borlas de colores, estás como en casi todo Marruecos son el sostén de la familia. Ellas cultivan la tierra, cuidan de los animales, van al monte y por la leña, tejen las telas jebelíes de vistosos colores.

Por el contrario los hombres, plantan la tierra y se van al café a esperar que la mujer coseche y venda en los mercados el producto para, luego, ellos quedarse con el dinero.

Hoy es viernes y la medina está completamente vacía, a esta hora son pocas las tiendas que están abiertas, parece como si todo estuviera ralentizado.

La medina de Asilah es muy abierta y no es ni tan grande ni tan sinuosa como la de la mayoría de ciudades marroquíes. Es más limpia y desértica, parece que no viva nadie, está rodeada por una extensa muralla que cuenta con tres puertas de acceso: Bab el Homar (Puerta de la Tierra), Bab el Bahr (Puerta del Mar) y Bab el Kasba (Puerta de la Cultura). Dentro, destacan sus bastiones defensivos.

Comenzamos la visita por la puerta Bab el Bhar que corresponde con la abertura de la antigua muralla portuguesa, además de esta se abren otras dos puertas Bab el Kasba y Bab Homar.

Lo más interesante de la ciudad es el paseo por la pequeña medina, las casas son especiales con sus intrincadas puertas, sus rejerías y el color azulado del zócalo de las fachadas, todo ello, le da un sabor árabe combinado con especial ambiente marinero. Caminando hasta la puerta oeste se llega hasta el mirador, desde donde se tienen unas fantásticas vistas del Océano Atlántico, de la cúpula verde pastel de la Kubba de Sidi Ahmed Manssur, que se alza junto al cementerio muyaidín cuyas tumbas son multicolores.

Todo el conjunto se encuentra bajo las atentas miradas de las antiguas murallas portuguesas, construidas por el rey Alfonso V en el siglo XIV.

Las calles de esta ciudad tiene una mezcla de los pueblos blancos de Cádiz y la kasba de Granada, las casas están encaladas de blanco combinado con puertas azules, añil o verdes. En la plaza de la kasba domina el palacio construido por los portugueses muy semejantes a la misma torre convertida en palacio en la ciudad de Estremoz (Portugal).

Una de la diferencia de esta ciudad a otra urbe son sus murales, y el color de las pinturas de algunas fachadas de las casas de la medina, que se renuevan cada año en el Festival Cultural de agosto. Hay algunos realmente bonitos e interesantes.

Asilah es un buen lugar para comer porque tiene buenos pescados mediterráneos y es una posibilidad de poder disfrutar de la típica comida marroquí basada en los coscus y tajines. Pero tenemos mucha comida de España y decidimos ir a comer a la autocaravana.

Para comer hacemos una ensalada mixta y queso para picar, de segundo plato filetes empanados, de postre tenemos una piña natural del Aldi.

Decidimos echarnos la siesta una horita para reconducir nuestro cuerpo del viaje desde Madrid, y poder compensar toda la noche en blanco, y del paseo por la ciudad de Asilah.

Nos ponemos el despertador y a las 17,00 horas salimos con destino a la ciudad de Casablanca, nos separan más de 300 Km. Al anochecer llegamos a la ciudad, nos recibe con un atasco monumental. Ante esta situación es muy necesario conservar la calma porque los conductores marroquíes son muy nerviosos y nosotros simplemente estamos de vacaciones, ellos cambian inesperadamente de carril, la recomendación es dejarles espacios suficientes, señalizar con mucha anticipación las maniobras y no cambiar de carril hasta que no nos toque la salida.

Teníamos pensado aparcar en Casablanca cerca de la Gran Mezquita pero hoy es viernes, día del rezo especial de la semana, y además, vemos que el rey de Marruecos está en la ciudad porque las calles están engalanadas con banderas, optamos por no acercarnos porque seguro que el rey ha ido a rezar a la mezquita.

Nos vamos directamente a la zona de Corniche, es el barrio de las embajadas, hoteles y de la diversión. Hacemos varios intentos para poder aparcar pero no encontramos un sitio adecuado para poder pasar la noche.

Casablanca es una ciudad que nada tiene que ver con la imagen de la película de Michael Curtiz protagonizada Humphrey Bogart e Ingrid Bergma, ahora es una ciudad bulliciosa con un tráfico infernal que nos ofrece edificios de oficinas, grandes hoteles, bancos, restaurantes del tipo europeo y apartamentos de lujo. Aquí, se agudizan los contrastes: se pueden ver hombre con chilabas y mujeres que ocultan su rostro tras el pañuelo, por el contrario se puede ver muchachos vestidos a la última moda y chicas con falda ceñida y cabello suelto.

Así es Casablanca, una urbe donde se mezclan los más rudimentarios oficios con la fabricación de productos de diseño; las barriadas de hojalata, con los rascacielos; los modernos polígonos industriales, con los talleres y tenderetes de hace cien años.

Decidimos continuar hasta el Marocco Mall, aunque sabemos que hoy sábado será muy difícil encontrar aparcamiento. Tenemos suerte porque el ayuntamiento de Casablanca ha habilitado un nuevo parking vigilado, preguntamos si podemos aparcar y nos dicen que podemos quedarnos 24 horas, nos indican que nos quedemos cerca de la cabina del vigilante.

El parking para autocaravanas en Casablanca (Marruecos) apto para la pernocta en la zona del Marocco Mal, se encuentra situado en el Boulevard de l'Océan Atlantique, es vigilado por un guardia de seguridad. El precio de 24 horas es de 30 Dh. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con **N 33.57852 // W 7.70410**.

El Marocco Mall es el centro comercial más grande de África y uno de los más lujosos del mundo. Parece una incongruencia venir a Marruecos y perder unas horas en un comercio de este tipo, pero un su interior tiene unos detalles muy diferentes a cualquier centro comercial del mundo.

Estamos muy cansados y decidimos quedarnos a cenar en el interior de la autocaravana, sacamos un rápido pica pica: croquetas caseras, ensalada de pasta, paté y queso, de postre torrijas caseras.

La noche es perfecta aunque hemos sentido algún ruido en la proximidad al centro comercial pero estamos muy pegados al vigilante y no nos preocupa. Sobre el techo hemos sentido el continuo goteo de una lluvia constante, que por la madrugada se hace más intensa.

**Día 24 de marzo (sábado)**

**Ruta: Casablanca-Marrakech Km 241 tiempo 2 h 48’**

Amanece el primer día en Marruecos, preparamos el desayuno con calma porque hasta las 10,00 horas no abre el Centro Comercial, tostamos unos croissants a la plancha con mantequilla (unta fácil) mermelada de fresa del Mercadona, acompañados de un Cola-Cao calentito.

La visita el Morocco Mall es todo un acontecimiento para nosotros, la primera vez tuvimos que renunciar a entrar de la cantidad de gente que había, nos fue imposible aparcar.

En el exterior destacan: las luces, música, y fuentes en movimiento hacen de La Fontaine Musicale una de las atracciones más espectaculares de Morocco Mall, ofreciendo a sus visitantes un espectáculo excepcional que no debe perderse.

Con una superficie total de 6000 m², con 210 m., de largo y hasta 42,5 m. de ancho, la fuente musical de la fuente Morocco Mall fue el tercera de su tipo en el mundo después de la construida en Las Vegas Bellagio y la del Burj Khalifa de Dubai.

Las cifras con: 500m x 5 cm de granito negro de grosor que rodea la fuente para mejorar y destacar la actuación de sus chorros de agua 282 hasta 60 metros de altura, regulado por un dispositivo electrónico en función de los parámetros climáticos externos (velocidad y dirección del viento).

Acceder al Marocco Mall es como viajar en avión, nos exigen un concienzudo examen de seguridad, similar al de cualquier aeropuerto, aunque aquí los guardias de seguridad son mucho más amables.

El Morocco Mall es un centro comercial de lujo el primero más grande de África y quinto en el mundo.

Concebido por Davide Padoa refleja la modernidad y un desapego de la arquitectura tradicional marroquí, está situado en la prestigiosa cornisa de Casablanca, a orillas del Océano Atlántico, en la Avenida de Biarritz. Cuenta con 250.000 metros cuadrados de superficie construida de los que 70.000 m. han sido destinados a área comercial en 3 niveles, en los que se encuentran 350 tiendas, bancos, cafeterías, restaurantes, mezquita, hipermercado y un “Souk” un espacio inspirado en las antiguas medinas, donde el turista puede acceder a los productos típicos del país (aceite de argán, babuchas, caftanes, chilabas, artesanía…etc.).

Se puede ver las marcas más exclusivas del mundo como: Gucci, Dior, Fendi, Louis Vuitton o Ralph Lauren y marcas españolas como: Zara, ZaraHome, Pull&Bear, Massimo Dutti, Stradivarius, Oysho y Üterque, Neck&Neck, Mango y Cortefiel.

A las 12,00 horas marchamos con destino a Marrakech, pagamos los 30 dh del parking. Enseguida nos damos cuenta que hemos estado en una ensoñación, el barrio donde se levanta al Marocco Mall es muy semejante a las Tablas en Madrid, los bloques de viviendas tienen grandes avenidas y muchos servicios comunitarios, pero… pronto aparece la verdadera realidad de Marruecos, las ovejas pastan por las calles, los burros tiran de carros y los mendigos piden por la calles.

En casi tres horas llegamos a Marrakech. Los 16 kilómetros desde que dejas la autopista hasta que llegas al centro de Marrakech es un poema circulatorio, recorrer en coche la ciudad exige unas buenas dosis de paciencia y gracias que año a año va mejorando porque poco a poco van quitando los animales de la circulación, aunque aún se pueden ver por las calles: burros, caballos y ovejas.

El parking para autocaravanas en la ciudad de Marrakech (Marruecos) se encuentra en un lateral de la Avenida Guemassa en dirección este, el precio que nos pide son 50 dírham por día. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 31.61957 // W 7.99876**.

Estamos muy cerca del hotel la Mamunia, dicen que es el más lujoso del mundo, nosotros no lo conocemos porque nunca nos dejan entrar, no damos el perfil de turista VIP, aunque este año quizás lo volvamos a intentar.

El resto de la tarde vamos a dedicarlo a tomar el pulso de la ciudad, marchamos paseando por los jardines de la Koutoubia, están preciosos, el minarete es una maravilla de la arquitectura almohade.

Una impronta inconfundible distingue a las ciudades musulmanas. Por su tardía aparición, el Islam asimilo elementos de anteriores culturas y creó los suyos propios, amoldándose al dogma religioso y a las condiciones climatológicas.

La propia fe, irreductible monoteísta, propicia una unidad ética y estética del amplio territorio acogido a esta religión. En las ciudades marroquíes el laberinto de callejuelas que conforman la medina recorre, en realidad, el espacio sobra después de la construcción de las viviendas. Estas. Rodeadas de muros sin ventanas, también evocan la fe. Tal hábitat asegura el recogimiento familiar y el rechazo a lo extraño en la ciudad.

Las habitaciones se abren, habitualmente sin puertas, en torno a un patio, es el centro de la vida familiar. Este esquema, que entronca con la tradición romana, también está en función del clima, por lo general caluroso en esta zona de África. La escasez de agua, bastante común, explica la idea coránica del jardín o riad, donde la fuente o *sadirvan* es el elemento fundamental*.*

El clima es asimismo factor determinante en la proyección de las mezquitas. Centro de la vida ciudadana, estos edificios constan de un patio y de una sala hipóstila que lo rodea y que se ensancha en la zona dedicada a la oración en común dirigida por el imán.

La dirección de La Meca o quibla es indicada por el mihrab. Este nicho, habitual en edificios no religiosos, suele ser semicircular y con una pequeña cúpula que se apoya en dos columnas. Su espacio vacío simboliza la presencia del Profeta.

Otro elemento interno es el mimbar o púlpito desde el que el predicador celebra la gran oración de los viernes. Es famoso el de la mezquita de la Kutubía.

En el exterior hay un jardín o *sahn* y siempre sobresale una torre, el minarete, que sirve de muecín para efectuar las cinco llamadas diarias a la oración. Este elemento vertical, que rompe la horizontalidad que domina el edificio, y en general toda la medina, evolucionó desde la plata cuadrada hasta la redonda o estrellada.

El minarete de la Kutubía mantiene las formas primarias del tipo de edificaciones en Marruecos. La arquitectura mantiene la falta de estatuas, es, de igual manera, un precepto religioso. Cualquier imagen humana atentaría contra la primacía de Alá. Esto explica el espléndido desarrollo de la decoración naturalista y caligráfica.

La Kutubía se hizo gracias a una curiosa rectificación arquitectónica, obedece a la reconstrucción en el siglo XII de una mezquita anterior porque no miraba hacia la Meca. Así nació el monumento más perfecto del norte de África. Su constructor, Abb el Moumen, quiso crear un edificio de una belleza inigualable. Para ello busco a los mejores artesanos del mundo musulmán, que llenaron de columnatas de las 17 naves del interior y decoraron las columnas con estalactitas y capiteles con formas vegetales, toda una maravilla que los infieles no podemos disfrutar. El elemento más llamativo es su minarete, tiene un estilo muy cercano porque obedece a la mano de obra hispano-morisca. Sus estudiadas proporciones y su decoración exterior con dibujos geométricos y florales hacen un prototipo único en su clase. Se dice que posteriormente fue una referencia en el modelo artístico para la construcción de la Giralda de Sevilla.

La leyenda indica que para coronar el minarete de la Koutoubia se emplearon las joyas de un gran constructor de la ciudad. Se dispusieron tres bolas de oro que son vistas desde cualquier punto de la ciudad porque hay una ley que impide que ningún edificio supere esta altura.

El protagonista urbano de los centros religiosos es compartido por los zocos o *suks*. Éstos pueden concentrarse en un lugar o extenderse en varias calles dedicadas a distintos sectores comerciales. En los denominados *kissaria* donde se venda la mercancía más selecta.

Otro elemento urbano, siempre justificado por la religión, es el *hamman*, el baño público que invita al ritual de la limpieza preconizado por el Corán.

En Marrakech los zocos y humanes se sitúan en la kasba, la parte fortificada de la ciudad y que albergaba a los señores feudales beréberes y lugar de protección para las caravanas procedentes del sur en su camino hacia América.

Las calles se encuentran a rebosar de gente venidas desde todas las partes del mundo y sobretodo de Marruecos, parece la peregrinación a la Meca. En estos momentos reúne a miles de marroquíes que buscan el espectáculo continuo de Djema el Fna una fuente inagotable de excitación y de sorpresa.

Venir hasta este punto de Marruecos es salir de la vida moderna de nuestras ciudades y entrar en otro mundo mucho más antiguo, lo llaman El Maghred al Aqsa, es decir, el extremo occidental del mundo árabe.

La mayoría de los hombres visten las típicas chilabas, largas vestiduras que les llegan hasta los tobillos, son de color marrón, blanco o gris y con unos turbantes o solideos de lana que hacen resaltar sus oscuras teces. Las mujeres visten caftanes corrientes que acentúan la elegancia de sus andares, y muchas de ellas se protegen con ese sucedáneo oriental de la invisibilidad que da el velo. Por todas partes se ven escenas que parecen estar sacadas del cuento de *Las Mil y una Noches*.

Marchamos hacia la plaza de Jemma el Fna, como siempre se muestra muy animada, este año está como nunca antes la habíamos visto. Hemos visto como han colocado en la entrada unas separaciones de hormigón para impedir la entrada de vehículos como seguridad, aunque seguimos viendo cómo llegan hasta la misma plaza todo tipo de automóviles.

Después de la visita por los primeros Skouk de la medina decidimos quedarnos a cenar en el centro de la plaza. De los más de 200 puestos que tienen, ¿cuál elegir?. Algunas veces elegimos el que más humo echa, como si se tratase de una verdadera garantía. Esta vez nos decidimos por el puesto más simpático. La condición que ponemos es que nos canten el waka waka de Shakira, dicho y hecho, hacemos la entrada triunfal.

A la hora de pedir los platos, pues lo de siempre, los clásicos: sopa harira, patatas fritas, calamares, berenjenas, pinchos de cordero al grill, lenguados, pan y agua para beber. Decir que los precios no cambian, llevan décadas con 40 dírham por plato, así llevan toda la vida, es un precio low cost, con la inflación lo que bajan es la cantidad, ahora, se han convertido en platos minimalistas. Al final, para sentirnos medianamente llenos pedimos más de 15 platos.

Durante la cena los camareros se animan a tocar sus músicas tradicionales y nosotros tratamos de interactuar con ellos y llevar su ritmo, al menos convertimos el puesto en el más divertido de la plaza y gracias a ello estaba completamente lleno.

Después de la cena damos la vuelta por la plaza, esta vez no caemos en la tentación de probar el zumo de naranja natural recién exprimido, el precio es de 4 Dh. en vaso comunitario, el vaso después del uso es lavado por inmersión en un cubo de agua o bien tiene el vaso de plástico de un solo uso que cuesta 5 Dh.

Enseguida pensamos en retirarnos y regresamos a nuestro hotel callejero, para cruzar la calle en cada esquina nos tenemos que jugar el pellejo en los pasos de cebra, nos recuerda mucho a los cruces en Hanói (Vietnam), hay que hacerlo muy despacio para que ellos puedan esquivarte.

**Día 25 de marzo (domingo)**

**Ruta: Marrakech**

Nos levantamos y desayunamos, es el típico de este viaje, croissant a la plancha y mermelada de melocotón del Mercadona.

Hoy queremos visitar el barrio judío o mellah, como está un poco retirado vamos hasta la parada de taxi del hotel la Mamounia, allí nos piden por un taxi para 6 personas 150 Dh. Nos parece un robo a mano armada. Nos alejamos un poco y pronto vemos un Dacia para 6 personas nos pide 50 Dh.

Los judíos viven en Marruecos desde siempre pero las colonias judías fueron creciendo en Marruecos a medida que ocurrían nuevas invasiones en Palestina, y así sucedió en tiempo de los griegos y de los romanos, época en la que se señalan grandes sufrimientos infligidos a los judíos de Marruecos por los romanos, cambiando su suerte cuando llegan aquí los vándalos, existiendo en esta época ciudades netamente judías en el sur de Marruecos, enclavadas en regiones gobernadas por judíos. Esta situación cambia cuando Marruecos queda sometido por el Emperador Bizancio, quien en venganza de la ayuda que los judíos prestaron a los vándalos contra los romanos, decretaron leyes para la conversión de los judíos al catolicismo, durante este período hasta la invasión de Marruecos por los godos, quienes devuelven todas sus libertades a aquéllos.

Con la invasión de los musulmanes los judíos fueron sometidos al pagó de fuertes tributos, tanto en bienes como en personas, formando parte de esto último, veinticuatro doncellas judías, que habían de entregar las Comunidades cada año para el harén de Idris. Esta oposición dio lugar a varias sublevaciones que siempre eran sofocadas con grandes derramamientos de sangre y nuevas y crueles imposiciones que cada vez producían la conversión de masas de judíos al islamismo, hasta llegar el momento de quedar reducidos a un número sin importancia, que en su mayoría se refugian en el sur de Marruecos, en las estribaciones del Sáhara, donde un núcleo de ellos, junto con los que allí habitaban desde hacía varios siglos, lograron formar una especie de Estado judío independiente, cuya duración llegó hasta el siglo XII.

Posteriormente, en distintas épocas vinieron judíos de España a Marruecos, en grandes masas. Pero, cuando verdaderamente hay una emigración en masa que toma asiento y raíces en Marruecos, es en 1492, con motivo del Decreto de Expulsión de los Reyes Católicos, y aunque arriban a los puertos del Atlántico, se van internando hacia el interior del país, llegando en algunos puntos, y al cabo de pocos años, a absorber de tal forma a la población judía indígena, que pronto se impusieron en todas las Comunidades por su mayoría; donde no pudieron imponer su hegemonía fue en Marrakech

En ningún país del mundo, dicen los historiadores y geógrafos, se dan tantas diferencias, bajo todos los aspectos, como las que hay entre los judíos que forman las dos ramas principales de los que habitan Marruecos. Tienen esas diferencias en su aspecto físico, psicológico, lingüístico, vestido, carácter, costumbres, ritos.

En su aspecto físico, los judíos oriundos de España son blancos o amarillentos, y su rostro en general representa simpatía y atractivo, dulzura de carácter, mientras que los no oriundos de España tienen un color negruzco, viscoso, su carácter es rebelde, con manifestaciones de crueldad, terquedad, aunque son hospitalarios y generosos.

En sus actividades, los judíos sefarditas se dedican en su mayoría al comercio, a la industria, habiendo gran cantidad de orfebres oreros y plateros, joyeros y artistas de la aguja, bordadores de ropa y vestido, en oro y en plata, y sastres de ropas morunas. En el Sur, en su mayoría, se dedican a la agricultura y al pastoreo, que personalmente trabajan, haciendo en ello una vida igual a la de cualquier pastor árabe.

La palabra Mellah proviene del árabe al-mallah que quiere decir salina. Se utilizó por primera vez para nombrar al barrio judío de Fez cuya comunidad se asentó en las proximidades de un mercado de sal y posteriormente por extensión a todas las “juderías” de Marruecos.

El antiguo barrio judío de Marrakech se construyó a partir de 1558, bajo el reinado de Moulay Abdallah de la dinastía saadí. Para evitar conflictos con la población musulmana, el Sultán les destino un espacio junto al Palacio Real, rodeado de una muralla y sólo dos puertas que lo comunicaban con la Medina. Las puertas se cerraban cada noche para evitar que nadie pudiera entrar ni salir hasta la mañana. Tenían su propio mercado, sinagogas y cementerio.

Por decreto real no podían poseer tierras, ni casas fuera de la Mellah, debían ir siempre descalzos en la Medina y entre otras prohibiciones no podían montar a caballo.

Actualmente la Mellah rodeado aún por la muralla original conserva la magia de un barrio medieval de estrechas y misteriosas callejuelas. Tras la segunda Guerra Mundial la mayoría de sus habitantes se fueron al estado de Israel y los pocos judíos que aún quedan (unos 200) abandonaron hace tiempo el barrio y viven en Gueliz.

Existen dos sinagogas Negidim y Alzama abiertas al culto y que es posible visitar todos los días de la semana, excepto el sábado por la celebración del Sabat.

Hay un cementerio que aún hoy funciona como tal, con interesantes enterramientos anteriores al XVI.

En la Place des Ferblantiers es por donde iniciamos la visita justo a la izquierda se encuentra la kyssaria (mercado cubierto) de los joyeros dónde aún se pueden encontrar joyas de plata artesanales. Enfrente está el antiguo mercado de las especias, las primeras tiendas tienen muy seleccionadas todas las especias, parecen sacadas de un anuncio, junto con su recipiente y montaña se encuentra el precio de la especia, esto nos puede servir de referencia para discutir los precios en otras tiendas de especias más auténticas.

La Mellah.- El antiguo barrio judío es uno de los sitos más bonitos de esta parte sur de la ciudad. La estructura de las callejuelas y los zocos sigue, más o menos, la misma forma del resto de la ciudad vieja de Marrakech, aunque la existencia de grandes ventanales y balconcillos abiertos al exterior son una seña de identidad que distingue a los antiguos pobladores del barrio de sus vecinos musulmanes. Y decimos antiguos porque hoy, después de haber sido una comunidad muy numerosa con más de 20.000 individuos, sólo hay dos centenares de judíos en Marrakech.

Esta parte de la ciudad no está tan atestada de turistas que otras zonas y se puede comprar en sus zocos de manera más tranquila y a precios aún más bajos que en las inmediaciones de Jemaá El Fna. La palabra Mellah hace referencia al mercado de la Sal, ya que los judíos ejercían el monopolio del comercio de este producto hasta fechas no muy lejanas. Con las marcha de los judíos el barrio fue ocupado por las clases más humildes de la ciudad, por lo general son beréberes.

Pasear por el Mellah es toda una bonita experiencia, las calles son un mercado de proximidad donde se pueden comprar todo tipo de artículos, sobretodo de frutas y vegetales, aprovechamos para contactar con los vendedores porque parecen muy abiertos.

Durante la visita aprendemos a guiarnos por los olores: el agradable aroma de las hierbas y las especias nos lleva hasta el mercado de las verduras, están llenos a rebosar de pimientos verdes, tomates, cebollas, zanahoria, calabacines, berenjenas. Más adelante, es el aroma del cuero el que llena el ambiente: aparecen ordenadas las filas de babuchas rojas, amarillas y de color cuero, están amontonadas las unas y las otras con las puntas hacia arriba, como si fueran hojas de una extraña planta exótica.

Visitamos el cementerio judío. Estamos ante el cementerio Judío más grande, por los números de tumbas, de todo Marruecos. Esta pegado al cementerio musulmán separado por una muralla de adobe.

En la puerta de entrada, en unas baldosas de cerámica sobre el dintel nos anuncia la entrada al cementerio con una fecha 5297/1537, la primera cifra hace referencia al calendario judío y la segunda al calendario gregoriano (actual). Al parecer solamente es accesible a judíos y cristianos conversos que busquen a sus antepasados judíos.

El cementerio está administrado por una familia musulmana que se encarga de la administración y los cuidados de las tumbas. El precio de entrada es de 10 Dh. para los turistas.

El recinto es un rectángulo de 2800 metros por 700 metros rodeado de una valla alta de piedra y ladrillo revestida de adobe y que limita con la antigua muralla original de la ciudad, construida en el siglo XII

No hay un registro de las tumbas aunque se estima que superan las 10.000 almas las que están enterradas aquí, todas conservan su ubicación original porque nunca han sido desplazadas.

La mayoría de las tumbas antiguas se construyen de ladrillo, se revisten de adobe y se blanquean, alinean en un mar de formas distintas, cada una tiene su propia orientación y no obedece a una forma preconcebida.

Las tumbas se agrupan en sectores y los espacios entre cada sector se convierten en caminos que permitan la visita. No hay árboles, ni sombra lo que hace un espacio abierto, las malas hierbas crecen en estos espacios de tránsito y deterioran las tumbas que están situadas arras del suelo, lo que exige un buen mantenimiento.

El cementerio se divide en tres sectores principales y es fácil imaginarlo por el tamaño de las tumbas: para los hombres, mujeres y niños pequeños. No hay ningún espacio reservado para los sacerdotes, o para personas casadas o solteras. Los niños más mayores se entierran con los adultos. Se aprecia muchas tumbas de niños pequeños que aparentemente fallecieron en ciertas plagas de cólera.

Hay tres tipos de lápidas que obedecen a diferentes tiempos de enterramientos. Los más antiguos y numerosos, tienen forma de ataúd, ya hemos descrito que se hacían con piedras, adobe y blanqueadas y obedecen a más de 300 años de antigüedad. Son todas muy parecidas y se diferencian por el tamaño son de 1,50 metros de largo, entre 30 y 60 centímetros de ancho y unos 40 centímetros de alto, la mayoría tiene los extremos redondeados, no tienen ninguna decoración, ni inscripciones. Solamente es conocida la ubicación por la familia de difunto que tenía la obligación de conservarla y difundirla a sus descendientes.

Otras tumbas más recientes están revestidas de placas cerámicas al modo musulmán, están son más reciente con unos 150 años, en estas se pueden ver algunas placas identificativas o inscripciones en relieve.

Las más modernas están revestidas de piedras calizas o de mármol, tienen forma de ataúd pero son mucho más grandes que las anteriores y tienen inscripciones talladas en la parte superior que les permite ser identificadas más fácilmente.

La mayoría de las inscripciones están en hebreo o francés pertenecen en su mayoría de tiempo al siglo XX, las más antiguas ponen la fecha del fallecimiento en el calendario del año judío. Las más modernas utilizan el calendario gregoriano, algunas utilizan los dos calendarios.

El cementerio dispone de una cierta uniformidad, no se ven tumbas diferenciadoras o grandes monumentos, las más dispares son algunas que pertenecieron a grandes familias con mucho dinero o los grandes rabinos, exceptuamos la gran tumba del último presidente de la comunidad judía que es enorme y bonita.

Esta tumba dedicada a la memoria del rabino Henri Kadoch (1929-1992) parece una habitación de la Alhambra de Granada con una tumba de mármol blanco en el centro y con una galería levantada con pilares de mármol y decorada con yeserías.

Aunque no hay una escritura de propiedad del cementerio, nadie pone en duda que pertenece en exclusividad a la comunidad judía. No se permite otros entierros y otro uso diferente.

El cementerio es ocupado indistintamente por judíos de las dos variedades que se hallaban en Marruecos los: askenazíes (es el nombre dado a los judíos de origen europeo que se asentaron en Europa central y oriental en el siglo X, principalmente en Alemania, Polonia, Ucrania, Rusia y otros países eslavos. Ashkenaz es el nombre medieval hebreo dado a esta región y, por extensión a Alemania) y el de los sefardíes (son los judíos que vivieron en España hasta 1492 y también sus descendientes). Las diferencias en el tratamiento y veneración a los difuntos es que los askenazíes colocan guijarros, no tiene un significado concreto lo único que demuestra para los demás visitantes que alguien más ha visitado la tumba y ha honrado el recuerdo del difunto. Para otros visitantes queda así patente que el difunto ha recibido muchas visitas y que por tanto no ha sido olvidado. Es pues una acción dedicada al honor del difunto. Los sefardíes encienden velas, a menudo hacen un sitio en una parte de la tumba para colocarlas.

Las tumbas están perfectamente atendidas y se blanquean dos veces al año con cal y tiene un buen aspecto, los muros de adobe se bruñen con una mezcla de barro y mantienen una sólida presencia.

Desde el cementerio caminamos hasta la Sinagoga de Lezama nos cuesta un poco encontrarla porque está en uno de los callejones que pasan desapercibidos, tenemos que pedir la ayuda de los niños que nos llevan hasta su puerta, esta permanente custodiada por la seguridad.

La Sinagoga Salat Alzama, el nombre Lazama está tomado de la palabra “Al Azma”, que se refiere aquellos judíos que escaparon de España y pasaron a llamarse los megorashim. Fue Inicialmente construida en 1492 por el rabino Yitzhak Daloya, había sido deportado por los reyes de España y llegó a Marrakech y fundo la sinagoga que era conocida como “Tzlat Lazma” o sinagoga de los deportados, en el año en que los judíos fueron expulsados de España, el edificio actual data de finales del siglo XIX, y está situado en la mellah (barrio judío) de la medina (casco antiguo), formando parte de una serie de construcciones que rodean un gran patio central de estilo andaluz muy bien cuidado, tiene una decoración de cerámica con los colores judíos de azul y blanco y con inscripciones hebreas en el friso del primer piso. Los judíos de Marrakech la consideran la sinagoga más antigua de la ciudad. Actualmente está ocupada por una familia musulmana, la cual es a su vez la encargada de velar por ella.

La comunidad judía de Marrakech era dominada por los sefardíes y en 1557 ordena que todos los judíos se concentren en el mellah. En el siglo XIX la población creció tras la llegada de muchos refugiados provenientes de las montañas del Atlas y la ciudad pasa a convertirse en la comunidad judía más grande Marruecos.

La importancia de la comunidad en esa época representa que la ciudad tenía 35 sinagogas que funcionaban para el rezo y como colegio para enseñar el Torá. En Lezama había 400 alumnos que utilizaban las aulas superiores y el patio central como escuela (Yeshiva).

El lado oriental fue renovado después de la década de 1950, habiendo sido añadida una zona para las mujeres (ezrat nashim). En la sala principal se encuentra el Arca original de madera fue reemplazada por uno de mármol, que se encontraba junto a la pared oriental. En el piso superior hay una yeshivá (escuela talmúdica) compuesta por varias salas para las enseñanzas del judaísmo, en la parte baja centro comunitario.

Seguimos andando hasta una bonita plaza cercana donde el escritor ganador del Premio Nobel Elias Canetti escribió en “The Voices of Marrakesh”, es un lugar lleno de paz donde tenemos oportunidad de saborear un simple zumo de naranja.

En una de las calles vemos una de las tiendas de especias más antiguas de Marrakech, aquí muchas de las especias se compran en bruto y se muelen en el mismo momento lo que hace que se conserven su olor y sabor mucho más tiempo. Te quedas asombrado de la cantidad de recipientes y conos que contienen: comino, azafrán, coriandro y otras decenas de especias, además de hierbas y plantas medicinales, frutas secas, perfumes y jabones aromáticos.

La tienda está especializada en la elaboración de la especia estrella de Marruecos el Ras el hanout es una mezcla compuesta de especias, raíces, cortezas y flores secas. La traducción del nombre literal es “el rey de la tienda de especias”, entendido como lo más auténtico, obedece a una selección personal del tendero.

Aunque cada tendero tiene su propia receta mágica, que varía en función de su origen, de las tradiciones del lugar y del presupuesto de su clientela. Ninguno de ellos está dispuesto a desvelar la fórmula secreta de su ras el hanout.

Se dice que esta mezcla puede contener de 4 a 100 especias. No existe una fórmula exacta o mejor aunque muchos cifran el número de especias en 52. Algunas de las especias más habituales son: pimienta negra, comino, cardamomo, nuez moscada, macis, canela, pimentón y jengibre. El color de una mezcla de ras el hanout puede ir desde el rojo vibrante hasta llegar a marrón oscuro, pasando por ocre, dorado o anaranjado. También variable es el sabor, pero siempre aromático y cálido, con notas dulces, a veces terrosas y con una ligera tonalidad picante y amarga.

Regresamos hasta la autocaravana ( GPS **N 31.61957 // W 7.99876**) cogiendo un taxi que nos pide 50 Dh, no discutimos. Comemos: filetes de pollo rebozados a la Paquita, croquetas, mejillones cocidos y quesos, de postre plátanos y torrijas.

Nos da tiempo a echarnos un ratito para aventurarnos al noble arte del shoping, en esta parte del planeta se necesita buenas dosis de paciencia y buen humor para poder llegar cada compra a buen puerto.

La medina de Marrakech se divide en zocos o souks y en su origen daba nombre por los artesanos que vendían sus artículos, en la actualidad no tiene esa uniformidad y puedes encontrar un poco de todo, desde ropa actual, zapatería, madera, bronce, metal, joyerías.

Los souks más visitados son: souk el-Kébir dedicado a la marroquinería, souk Laghzal dedicado a la elaboración de la lana, souk el-Fakharine para las terracotas, ahora se entremezclan sus actividades y puedes encontrar los mismos artículos en souks diferentes.

En estos momentos el bazar está compuesto por un mar de callejuelas, plazuelas y pasajes cubiertos, donde los anticuarios se mezclan con los vendedores de artesanía de cedro, los plateros con los quinquilleros. La visita se debe de hacer con todos los sentidos a flor de piel y con grandes dotes de paciencia, si te ofrecen té los vendedores es mejor aceptarlo y perder 10 minutos antes de entablar la disputa en el regateo de un objeto. Para los comerciantes es su forma de vida y este ritual es casi sagrado.

Aunque a primera vista nos pueda parecer un lugar inquietante es quizás el sitio más seguro de toda la ciudad porque los propios comerciantes vigilan el lugar para que su prestigio no disminuya, ni tampoco sus ventas.

Hace unos años la medina era un sitio mucho más agobiante porque en cada puerta había una nube de falsos guías que te ponían presión en la sangre y te seguían con tanta insistencia que no te los quitabas de encima, en cuanto entrases en una tienda allí estaban para aumentar los precios y recibir su comisión. En la actualidad estas artes han desaparecido, la población y los comerciantes han entendido que al viajero no le puedes someter a ese suplicio, para comprar hay que estar relajado con todos los sentidos abiertos y la cartera bien repleta, así se aumentan las ventas y los precios, siempre Insha'Allah, si Dios quiere.

Desde la legendaria plaza, lo más habitual es penetrar en la zona antigua por el zoco de los ceramistas, junto a la mezquita Qessabin. Se produce una atenuación de la luz, un abigarramiento. Pero pronto el viajero percibe que el sol entra filtrado por las techumbres de caña que protege del calor las callejuelas y pasadizos.

La sorpresa y el agobio enseguida pasan. Uno piensa que todo va a ser un voceo continuo para que mires y te fijes en sus escaparates. Pero pronto este estado se diluye y te haces con el control de la situación. El mundo se mueve, pero a una velocidad comprensible.

Los artesanos que necesitan por sus actividades estar al aire libre ocupan calles descubiertas, como los tintoreros. Los que precisan que su actividad tenga menos luz o ventilación natural como los zapateros, estos se recluyen en pequeñas tiendecitas iluminadas por pequeñas bombillas amarillas.

La parte baja tiene una zona que corresponde con los artesanos de las babuchas, que por sí solo tiene unos 500 empleados, dedicados en exclusiva a fabricar ese cómodo calzado.

Siguiendo por la calle que ocupa el zoco Smarine se llega al zoco el-Kebir donde se pueden ver los artículos de cuero. Aquí, todo son cueros y pieles estiradas alrededor de los puestos. Vas a encontrar hasta bolsas de golf o cestas, sino también las famosas carteras de Marrakech. Esta arteria, ocupada, también se convirtió en el refugio de otro tipo de bazares porque también puedes encontrar objetos de vidrio y las actuales tiendas con tejidos sintéticos. En las zonas más septentrionales de la medina el silencio se apodera de los vociferantes mercaderes. Las mujeres cargan con cestos de la compra: verduras para el cuscús, menta para el té, garbanzos para el tajine, cordero para el mechoui. Las calles son estrechas y ahora las vemos más aseadas y parcialmente soleadas, los edificios tienen puertas minúsculas. Se pueden ver las velas tintadas de colores que se venden en Shmes servirán para que los fieles peregrinen por las siete tumbas sagradas de Marrakech. Las alfombras de oración forman parte también de una industria próspera. Estamos en los zocos que no son para los foráneos pero que ofrecen un especial atractivo.

En cuanto te sales de los callejones principales llegas a otras calles más estrechas donde cualquier cosa puede suceder, unos hombres que modelan flautas ayudándose de un torno manual y sosteniendo la madera con los dedos de los pies, cortadores de planchas de metal para la elaboración de lámparas y teteras, curtidores de pequeñas piezas de cuero para carteras y bolsos, hombre tiñendo manojos de lana para darles los colores que luego emplearan en la elaboración de alfombras, mujeres que acuden al mercadillo de ropa de segunda mano y se afanan en encontrar una verdadera ganga, un hombre en un herbolario prepara su medicina con remedios tradicionales, entre los que podemos ver como echa piel de lagarto, polvo de mosca machacada o la garra de mochuelo.

Poco a poco vamos saliendo hasta que llegamos al extremo norte de la medina. Dejamos atrás el zoco Cherratin, dominado por los curtidores de pieles y aparece la silueta de la mezquita Ben Youssef. Llegamos al zoco de Haddadine donde podemos ver numerosos herreros, donde se puede escuchar el repiqueteo de los martillos, la intensa luz de arco de soldadura. En el zoco de Chouaris podemos ver carpinteros y los aromas de los troncos desbastados, de las babuchas, de los tintoreros con sus lanas secándose de las ventanas y balcones, y los batidores de cobre construyendo jarras, platos y bandejas para las mesas.

De regreso hacia la gran plaza atravesamos las calles que constituyen un gran laberinto con los hoteles más económicos de la ciudad. En verano son muy solicitados porque son muy frescos y en la mayoría se cuelga el cartel de “completo”. En invierno son frescos como frigoríficos y la gente huye de ellos.

**Día 26 de marzo (lunes)**

**Ruta: Marrakech-Agadir Km 240; Tiempo estimado 3h 05’**

Por la mañana temprano desayunamos pan a la plancha que tenemos del día anterior, (el pan marroquí dura más de un día blando) con aceite de oliva o mermelada de fresa. Pagamos los 50 Dh. del parking y salimos pitando.

Conducir por Marrakech a las 9 a.m. es una delicia, en esas horas aun la gente no se ha desperezado y la conducción es mucho más relajada principalmente porque no se ven burros y animales de tiro.

Enseguida cogemos la autopista de peaje A-7 con destino Agadir, el trayecto es de casi tres horas bordeando los Atlas. Hacemos una parada para repostar, admiten Visa (GPS N 31.02581 // W 9.02471) aprovechamos para vaciar.

El viaje comienza adentrándonos en una llanura cálida y arenosa, salpicada aquí y allá por los campos de maíz, las montañas de la cadena del Atlas van asumiendo contornos más definidos, lentamente se van materializando y emergiendo desde una oscuridad plateada. Cuando empezamos a dejar a tras la llanura, la vegetación se hace más escasa; de vez en cuando se deja ver alguna pequeña aldea, a veces recogida en la profundidad de los valles, a veces pegada a los flancos de la montaña, con las casas que tiene el techo con forma de terrazas apretadas las unas contra las otras, como si fueran demasiado viejas y estuviesen demasiado cansadas para tenerse en pie por si solas. Cuando las casas desaparecen vemos un mar de rocas y se hace el silencio. Las aristas de las montañas son ahora perfectamente visibles: largas crestas de piedra dura expuestas a una erosión que no ha perdonado a las rocas más blandas. En medio de la desolación de una tierra en la que no crecen más que unos pocos rastrojos, nos encontramos con grupos de pastores vestidos con las tradicionales túnicas largas, que llevan a pastorear sus rebaños de ovejas y cabras.

Mirar hacia el sur, es tener la ansiedad por contemplar el desierto de arena, aunque todavía nos queda pasar las estribaciones de las montañas, aunque las calimas del horizonte hacen entrever el Sáhara. Por lo general se invoca a la suerte para que pronto el cielo se limpie y se pueda ver mejor los perfiles de la inmensidad. Un poco más adelante, bajando las estribaciones de los Atlas se siente que pronto está el mar. Aunque todavía estamos en un paisaje pedregoso que adivinan interminables planicies, ríos secos anegados de cantos rodados y alguna sorpresa, como el de algún manantial que brota de improviso, pero desaparece entre la arena unos metros más adelante.

Antes de llegar a Agadir vemos el parque temático Crocoparc, decidimos parar y visitarlo, pensamos que es una buena experiencia. Tiene un buen parking que incluso se puede utilizar para pernoctar. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con **N 30.38829 // W 9.48388**.

El parking que utilizamos es el destinado para autocares, es gratuito, la entrada al parque es de 70 Dh. para adultos y los niños de 3 a 12 años 40 Dh.

Crocoparc es más que un parque zoológico, es donde viven más 300 cocodrilos del Nilo, algunos de los cuales ya superan los 3 metros de altura, viven libres en un rico jardín botánico bellamente plantado y perfectamente seguro. Tortugas gigantes que deambulan en silencio y para los afortunados, tal vez se puede ver a las iguanas disfrutando del sol durante las horas más calurosas del día.

El orden de los llamados reptiles cocodrilos incluye veinticuatro especies subdivididas en tres familias zoológicas principales: crocodilidae, gavialidae y alligatoridae.

La especie residente de CROCOPARC es el cocodrilo del Nilo (Crocodylus niloticus). Él es una de las especies a las que se hace referencia como potencialmente devoradoras de hombres.

Algunos machos pueden alcanzar el impresionante tamaño de 6 metros por tonelada, poniendo a su disposición presas como cebras o ñus.

Los cocodrilos jóvenes nacidos en cría durante dos generaciones fueron traídos de Djerba (Túnez) cuyo clima es muy similar al de Agadir. Los cocodrilos llegaron a la edad de tres años después de haber sido criados al aire libre desde una edad temprana. Por lo tanto, se aclimatarán fácilmente a su entorno y los animales serán entrenados con cocodrilos de tamaño mediano.

Los cocodrilos necesitan una temperatura muy cálida para que se calienten. Se han creado amplias playas bajo el sol. Puedes observarlos durante mucho tiempo y muy de cerca, disfrutando del sol en todo tipo de posiciones.

Para que las hembras puedan poner y proteger sus huevos, se han planeado áreas de arena. Las hembras no se equivocaron y, menos de un año después de la apertura del parque, tendría lugar una primera puesta de huevos que daría a luz 3 meses después a treinta cocodrilos bebé, el primero en Marruecos.

En la naturaleza, los cocodrilos y muchos otros reptiles usan madrigueras para protegerse de temperaturas excesivas, tanto frías como calientes.

Esta es la razón por la cual se han construido unas madrigueras en las que se puede desarrollar una alta inercia térmica y, si es necesario, el calentamiento mediante lámparas infrarrojas siempre pueden mantener la temperatura por encima de 15° C.

La empresa CROCOPARC dice que cumple a la perfección con los estándares ambientales. Además de la adecuación del sitio por las plantas, las tres cuencas que tienen son impermeables y operan según el principio de piscinas ecológicas.

Gracias a un circuito cerrado, el agua fluye a la cuenca superior por medio de una cascada de unos 7 metros de altura, un movimiento que purifica constantemente el agua. Luego fluye por un tobogán en la cuenca intermedia antes de terminar en la cuenca inferior por una pendiente suave. El agua finalmente se bombea antes de regresar a la cascada. El ciclo del agua comienza de nuevo.

Iniciamos la visita según marca la dirección del parque, enseguida vemos los primeros cocodrilos como saborean su baño de sol, parecen inmóviles, algunas veces parecen irreales como láminas de cartón que posan para una fotografía.

Por las cascadas que unen los distintos desniveles se agrupan con una tranquilidad aparente, como cubren poco disfrutan de frescos del agua y del calor del sol. Su vida parece tranquila, solamente entrar y salir del agua porque saben que aquí cazar poco van a cazar, están condenados a no ver un ñu en su vida, aunque podrán reproducirse y seguramente vivirán muchos más años que en su entorno natural.

Desde las cuevas o madrigueras vemos que salen y vuelven a entrar, parece no preocuparse de nuestras miradas indiscretas. Estos cocodrilos tienen comportamientos peculiares. En primer lugar, tienen lo que parece ser lágrimas en sus ojos. La leyenda dice que las hembras lloran a sus crías perdidas tan pronto salen de los huevos. En realidad no son lágrimas, sino un tipo de solución que crea el cuerpo para ayudarlos a limpiarse alrededor de los ojos.

En lo relativo sobre su anatomía del cocodrilo, son capaces de aguantar la respiración durante un par de horas sin provocarle daños al cuerpo o al cerebro, esto les facilita enormemente la ventaja para la caza a la hora de elegir su presa.

También pueden ralentizar su metabolismo y su ejercicio cuando la comida escasea. Como resultado, es un cocodrilo grande, que solo tiene que comer cinco o seis veces al mes para sobrevivir.

El tamaño del cocodrilo juega un papel muy importante durante la reproducción en la época del apareamiento. Las hembras suelen estar listas cuando tienen alrededor de 2 metros de largo, pero para los machos puede ser cuando tengan unos 3 metros de largo. En promedio, se llega a ese tamaño cuando tienen aproximadamente 10 años de edad.

En los meses de noviembre y diciembre es cuando las hembras crean los nidos para poner sus huevos. En las zonas donde vive este tipo de cocodrilo en particular, se conoce esta época del año como la estación seca. Pueden poner un gran número de huevos, desde 25 hasta 80 huevos, y el tamaño de su nido lo refleja.

Tomará aproximadamente 90 días antes de que los jóvenes cocodrilos comiencen a salir de los huevos. La madre pasara todo el tiempo alrededor de su nido, protegiéndolo. Sin embargo, puede llegar a hacer demasiado calor, con el sol, y tienen la necesidad de entrar al agua para refrescarse, también tendrá que comer de vez en cuando y tienen mejor oportunidad de conseguir su presa en el agua. Cuando llega el momento de que sus huevos salgan del cascarón ella será capaz de sentirlo. Utilizando sus dientes puede aplastar el cascaron sin dañar el interior de las crías, y se los llevará en grupos hacia el agua con la boca. Aun estando agotada regresa al nido y repite sus acciones para el siguiente grupo de crías.

Los cocodrilos del Nilo son muy buenos cuidadores desde el principio, sin embargo, sólo alrededor de una cuarta parte de sus crías sobreviven los primeros días de vida, y aún menos serán capaces de llegar a una edad adulta. A medida que crecen, sus posibilidades de supervivencia continuarán aumentando.

Recientemente se ha abierto el Jardín de los Cactus con una colección que perteneció al Conde Jacques Alleon, era un eminente botanista francés de Rennes. Es un recinto de hay gran variedad de cactus que dan cobijo a una colección de tortugas.

El punto álgido del día comienza con el horario del parque para dar de comer a los cocodrilos, esperamos hasta las 15,00 horas, justo en la entrada nos está esperando el guía Rachif que nos acompañara por todo el parque (está estudiando castellano en el instituto Cervantes de Agadir) mientras el encargado de la comida va suministrando su ración, él ya conoce a todos los cocodrilos y sabe que parte es más apropiada para cada ejemplar, los más grandes les tira pollos casi enteros que son recogidos al vuelo.

Los cocodrilos acuden desde todos los rincones con la esperanza de hacerse con una tajada, aun que vemos que algunos de ellos no muestran ningún interés y ahora lo comprendemos después de leer que pueden estar meses sin probar bocado. Tampoco vemos grandes peleas, el cocodrilo que se hace con la recompensa se la come y el vecino a su lado parece tomarlo de bien agrado.

Desde aquí marchamos directamente hasta el camping Agadir ciudad (Marruecos). Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 30.42521, W 9.60718**, precio 140 Dh. Para poder entrar hay que hacer un montón de papeles.

Dicen que es sucio pero está bien comunicado y situado. Esto es verdad, el interior es penoso, no pasaría ningún control sanitario, eléctrico o de seguridad en ninguna parte de Europa.

Antes de coger una parcela, vaciamos y preguntamos si el agua es potable, unos nos dice que sí, otros vecinos nos dicen que no, que solamente es válido para la ducha. Optamos por llenar en el grifo que nos indica el encargado del parking y echar unas gotas de Lejisana para purificar el agua.

Decidimos salir a dar una vuelta y es una de las ventajas de este camping que puedes ir andando al centro de Agadir, un fulano nos recomienda visitar·el souk El Had (GPS **N 30.4101453 W 9.5816096**), para llegar cogemos un taxi, nos pide 50 dh., enseguida nos quiere llevar a la tienda de un amigo porque nos indica que el souk está cerrado.

Efectivamente cuando llegamos el monumental mercado de Agadir, reconstruido tras el terremoto, cercado por murallas de 6 m, con 13 puertas de entrada y algo más de 11 hectáreas de superficie, está cerrado, solamente hay abierto un mercadillo callejero pero nos da miedo meternos allí. Cogemos otro taxi de regreso hacía el paseo marítimo, en estos momentos está anocheciendo, nos hemos dado cuenta que en estas fechas el anochecer es muy fugaz pasa del día a la noche en breves instantes.

Damos un paseo y habíamos sacado un paquete de filetes de lomo para hacer un grill pero no se han descongelado, decidimos quedarnos a cenar en un McDonald’s (GPS **N 30.4171458 W 9.6055964),** es la primera vez que tenemos la experiencia de comer en este tipo de establecimientos en Marruecos. Pedimos un menú que tienen en promoción, su sabor es algo diferente al europeo, no sabemos si por el tipo de carne o bien porque es un poco más especiado al gusto marroquí. El precio es similar al español, pagamos 240 Dh.

Marchamos al camping, nos duchamos e inmediatamente procedemos a vaciar y llenar para al día siguiente poder salir pitando.

**Día 27 de marzo 2018 (martes)**

**Ruta: Agadir- Inezgane -Tiznit- Legzira Km 333 tiempo 4h56’**

La primera parada que queremos hacer es en la cercana población de Inezgane, está a las afueras de Agadir y tardamos muy poco en llegar. Nos queremos quitar la espina de ayer de no poder visitar un verdadero souks del sur de Marruecos.

La ciudad Inezgane es una ciudad pegadita a Agadir que se convierte en todo un mercado, repartido en cinco Souks diferentes correspondientes a cereales, frutas y verduras, animales, mas sus zonas colindantes ya que no hay una medina en sí propiamente dicha.

El ambiente de la ciudad cerca del mercado es caótico porque parece que todo el mundo quiere comprar, aparcar en este lugar no es tarea fácil, lo intentamos en varios lugares pero somos demasiado grandes y frágiles para tener un percance.

Damos una vuelta y encontramos un gran parking que pertenece al Marjane, pegado hay otro que parece un centro comercial al modo marroquí, allí nos quedamos, tiene un vigilante que le doy 10 Dh.

El parking para autocaravanas en la ciudad de Inezgane (Marruecos), se encuentra en un gran centro comercial llamado Al Houria, vigilado, precio 10 Dh. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 30.35858 // W 9.524477**.

Desde aquí vamos andando al mercado de productos agrícolas, se encuentra situado en la avenue Al Mokhtar Soussi (GPS **N 30.35858 W 9.524477**), todos los accesos es un gran mercado de todo tipo de productos.

El souk de Inezgane es gigantesco y nos da la impresión que sea semejante a un Merca-Madrid, a la forma de Marruecos. Aquí todo es a lo grande y no vende por kilos pero los productos agrícolas presentan una calidad muy aparente, todos los vegetales están recolectados la noche anterior. El ajetreo es impresionante, motos cargadas, pequeños camiones, se mezclan con el público. Damos un repaso al mercado agrícola, con puestos solamente de tomates, de berenjenas, calabazas, cebollas con raíces, zanahorias con tallos, etc. y un joven se interesa por nosotros, nos pide una fotografía y le pedimos que nos lleve al mercado de productos ganaderos, sin su ayuda nunca hubiéramos llegado.

El mercado de animales es más fascinante aún, aquí parece que funciona más el detalle, hay personas que venden gallinas ponedoras y gallos con pintas, otros venden conejos, pollos en cajas enormes agrupados en diferentes tamaños y edades, pastores que venden pequeños ejemplares de cabras y corderos.

Regresamos al parking y vamos al Hipermercado Marjane (GPS **N 30.3584598 W 9.5269046**) que se encuentra al lado de donde hemos aparcado. Compramos algunos víveres que siempre nos gustan de Marruecos: dulces, aceites de oliva (tiene un sabor dulce), mermeladas, quesos, etc. En total pagamos 536,26 Dh.

Seguimos nuestro camino y pronto sentimos la necesidad de comer, llevamos descongelados unos filetes de lomo que habíamos comprado y congelado en Madrid, siempre es un buen recurso para una comida en Marruecos. Solamente nos queda encontrar donde nos pueden hacer la carne al grill, nos vamos fijando los baretos que echan humo.

Encontramos uno en la misma nacional 1, que tiene casi apagadas las brasas, le explicamos nuestro objetivo y no duda en ayudarnos (GPS **N 29.98877 W 9.59138**). Se encuentra situado en una gran avenida a la salida de la población de Ait Saleh.

Mohamed (nombre ficticio) nos dice que nos hace los filetes a la brasa y nos prepara una ensalada de tomate, le pedimos unas patatas fritas, pero nos dice que no puede porque está solo, aunque nos ofrecemos a pelar las patatas.

Enseguida el bareto se llena de personajes del pueblo que vienen a ver que se cuece aquí, como vemos que Mohamed tiene problemas con la vajilla, ponemos nosotros los vasos y platos de un solo uso, así como cuchillos que corten los lomos de carne.

El servicio, la bebida y las ensaladas son 75 Dh, le dejo 100 dh. porque veo que es un buen hombre el propietario del chiringuito. Nosotros continuamos ruta hasta la ciudad de Tiznit.

Llegamos directamente al parking en el centro de Tiznit (Marruecos) para visitar la ciudad GPS **N 29.69583 W 9.73176**. Hay un gorrilla le pagamos 5 Dh. se encuentra situado en el bulevar Hassan II, enfrente de la puerta Bad Jdid.

La ciudad de Tiznit fundada en 1882 por el sultán Muley Hassan I, por la necesidad de crear en esta ciudad un puesto defensivo para controlar las tierras del interior, el lugar elegido ofrece ventajas estratégicas tales como la proximidad a la costa (a 15 km) y la situación en la ruta comercial que une Essaouira y el Sáhara. Durante los primeros años del protectorado francés fue la sede del sultán azul El Hiba señor del Anti Atlas.

El recinto de Tiznit es una línea de murallas de 7 Km. de largo y 3 metros de alto, atravesada por torres y cinco puertas (Aglou Bab, Bab el Khemis, Bab Targa, y de Bab el Maader Bab Oulad Jerrar) que recuerdan a la de la ciudad de Essaouira.

La medina se divide en cuatro barrios alrededor de la fuente azul. Esta fuente es la que permitió el riego de los jardines que dieron fama a la ciudad.

Las casas son una reminiscencia de la forma tradicional y algunas se asemejan a los riads de Marrakech.

Hemos parado enfrente del zoco de los joyeros de plata y latón, tradición bereber en la vieja Kaisería, y otro zoco moderno más surtido. La ciudad es conocida en Marruecos por su artesanía de joyas en plata y latón de formas sencillas como brazaletes, collares, adornos frontales y cinturones.

Damos una vuelta en busca de una pequeña ganga, los diseños son muy suntuosos y son del tipo berebere, principalmente venden una joyería que utilizan las mujeres durante la festividad del matrimonio. El diseño de la joyería berebere las formas y adornos tienen que ser geométricos y abstractos, como en todas las artes que se encuentran bajo el dominio del Islam a diferencia del arte árabe-andaluz, que son diseños más angulares que evocan los cantos, puntos y círculos del Tifinagh.

La presencia de esos numerosos orfebres se explica por la situación geográfica de la ciudad en los confines del desierto, era una de las etapas de parada de las antiguas caravanas que antaño aseguraban el comercio internacional en esta parte del continente. Los caravaneros intercambiaban sus productos contra objetos de metales preciosos.

Es de notar también, en los escondrijos de ciertas tiendas del zoco de los orfebres, la antigua moneda de los hombres del desierto: perlas de vidrio multicolores con adornos trabajados.

Además de las joyas de plata, los orfebres de Tiznit trabajan también el oro. Las joyas de oro fabricadas en Marruecos tienen una característica: el oro utilizado es rosa.

Este color inusual no es cierto la consecuencia de una mala cualidad del mineral sino de su proceso de fabricación: el color rosa se debe al cobre añadido en vez del latón en la aleación preciosa. El oro rosa es de 18 quilates.

El monumento más importante de la ciudad es el palacio del Califa (Qasr el Khalifi) que albergaba el representante del sultán en la plaza del Méchoir y la gran mezquita. Desgraciadamente no permiten la visita al palacio está ocupado por la policía.

Desde aquí nos marchamos directamente hasta Mirlef, se encuentra a 44 km al sur de Tiznit, en la costa hay un antiguo morabito. Esta localidad se funda en la época colonial, al ser la frontera con la provincia española de Sidi Ifni.

Llegamos hasta la playa de Mirlef (Marruecos), aparcamos rodeados de una docena de autocaravanas, el precio del vigilante es de 5Dh. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con **N 29.59053 // W 10.036910**.

Aprovechamos el final de la tarde para ponernos un bañador y pasear por la inmensa y bonita playa del Atlántico, en esta fecha el agua esta helada, pero solamente pisar por la arena ya es reconfortante. A la izquierda hay una gruta rocosa que se inundan por la acción de la marea y nos da pie para conseguir unas bonitas fotografías.

Después decidimos marcharnos hasta nuestro siguiente destino, como ya he dicho en 10 minutos se nos hace totalmente de noche, queremos llegar hasta la playa de Legzira.

Cuando llegamos vemos una urbanización y nos indican que podemos quedarnos a pernoctar, es el parking para autocaravanas del complejo turístico de Legzira (Marruecos), el precio es de 50 dh. y podemos utilizar los baños y con posibilidad de electricidad que rechazamos. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 29.44644 // W 10.11424**.

El parking más cercano a la playa de Legzira (Marruecos), se encuentra pegado a unos hoteles, pienso que no merece la pena pues piden 30 Dh. sin ningún tipo de servicios. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 29.4459236 // W 10.114515**.

**Día 28 de marzo (miércoles)**

**Ruta: Legzira -Parque nacional Khenifiss ( Akhfennir ) km 111 tiempo 1h 19’**

Legzira es sin duda una de las playas más bellas del mundo, está en la posición 29 del ranking publicado por el Huffington Post y entre las 20 mejores playas rodeadas de acantilados según la CNN, se encuentra la playa de Legzira, situada a 10 Km. al norte de Sidi Ifni. Pasa prácticamente desapercibida desde la carretera que bordea serpenteante la costa, escondiendo sus encantos a aquellos que no han oído hablar de ella previamente. El acantilado permite solamente ver tierra y mar. Pero cuando logras bajar hasta la playa... te espera una de las visiones más bellas. El acantilado de tierra roja llega hasta la orilla del mar convertido en formaciones sinuosas y femeninas, caprichosas formas que dibujan enormes puentes naturales sobre la arena. La puesta de sol en Legzira es mágica e inmensamente bella.

Paseamos por toda la playa, tiene unos 8 kilómetros de largo, hay que tener cuidado con la marea alta para poder ver sin peligro las formaciones rocosas y para introducirte en las cuevas, en el momento de la visita la pleamar comienza a las 14,00 horas, por lo que tenemos bastante tiempo para disfrutar de esta parte de la playa.

Nuestro siguiente destino es Sidi Ifni, llegamos poco antes de las 12,00 horas, aparcamos en un gran parking que tiene una señal de autocaravanas que dice prohibidas caravanas y autocaravanas, pensamos que cita el tipo de vehículos para que no se pueda pernoctar. Nosotros aparcamos y nadie nos dice nada.

El parking para autocaravanas en la ciudad de Sidi Ifni (Marruecos) situada en la avenida de Hassan II, es un sitio estratégico para visitar la ciudad, pagamos 10 dh al gorrilla. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 29.37773 // W 10.17538**.

Primero paseamos por el mercado construido por los españoles con un diseño moruno, empezamos por la zona del pescado y descubrimos que las sardinas son enormemente baratas, casi un alimento al alcance de todos los bolsillos, el precio es de 3 dh Kg. Los sargos son 20 Dh.

En el mercado de los animales vemos como todavía las gallinas aquí son matadas cortándolas el cuello y luego las introducen en un cono invertido de acero inoxidable para aprovechar la sangre. Hace algunos años que no veíamos este tipo de escenas, aquí no tienen ningún rubor en que podamos filmar la escena.

Pese al cambio de nombre nos damos cuenta que estamos en una ciudad española del Mediterráneo, tiene todos los aspectos de haber sido una ciudad prospera y limpia del pasado colonial español.

El territorio de Ifni fue cedido por el sultán de Marruecos, Mohammed IV, a España por el Tratado de Wad-Ras, firmado en Tetuán el 26 de abril de 1860. Durante las siguientes décadas y con la reticencia de Francia y el reconocimiento internacional obtenido en la Conferencia de Berlín (1884), se fueron estableciendo más poblaciones en la costa situada al sur de Ifni: Cabo Juby (Tarfaya), Saguia el Hamra, Villa Cisneros y La Güera (Río de Oro, que posteriormente pasará a llamarse Sahara español). En 1946, todos los enclaves de la zona fueron agrupados en la denominada África Occidental Española.

Tras obtener en 1956 la independencia, Marruecos empezó a expresar su interés por descolonizar las posesiones españolas, fundadas en los proclamados vínculos históricos y geográficos de dichos territorios con Marruecos. El sultán marroquí, Mohammed V, alentó los esfuerzos para reclamar las posesiones españolas y personalmente financió a los conspiradores antiespañoles en Ifni.

España mantuvo la posesión de Ifni hasta 1969, consecuente a la resolución 2072 de las Naciones Unidas (1965) en la que insta a la descolonización de Ifni y el Sahara Occidental. Sin embargo, el control español sobre el Sahara Occidental duró hasta que, de acuerdo con Marruecos (que organiza la Marcha Verde), se firmaron los Acuerdo Tripartito de Madrid de 1975.

Visitamos la ciudad por la avenida de Hassan II, en 1934 la ciudad era una simple alcazaba de adobe y que los españoles convirtieron en una ciudad prospera. Las rutas de camellos fueron asfaltadas para convertirse en carreteras, las calles fueron urbanizadas pasando de polvorientos caminos a limpias aceras.

El núcleo de la ciudad era la plaza de España, ahora es la plaza de Hassan II, allí se encontraba el mejor hotel de la ciudad de nombre España, el edificio del gobierno civil, el edificio del ayuntamiento, el edificio de correos y telégrafos, el edificio de la delegación del gobierno ahora Palacio Real, la central eléctrica que suministraba electricidad a la ciudad con una capacidad de 14.000 kw. Se instaló un repetidor de televisión que permitía distribuir la señal, había dos espléndidos cines, uno era el Avenida que hemos podido presenciar, y el otro era el Ifni. En la plaza mayor se levantó una modesta iglesia con una torre a la izquierda con forma de minarete de mezquita, ahora ocupada por los juzgados de Marruecos.

Se levantó una moderna escuela con una cuadrícula de calles y casas, que tenían cierto parecido con los patios de Córdoba al gusto musulmán, la ciudad se dividió en una zona católica con todos los servicios y otra musulmana con una mezquita.

La ciudad carecía de un puerto con calado suficiente para el transporte de mercancías y se ideo un novedoso sistema, se construyó un dique muelle a 1.500 metros de las costa y un teleférico marino que servía para unir y sacar a la costa las cargas de los buques, diseñado por el ingeniero Vicente Cazarena.

En el centro de la plaza de España se encontraba el monumento al General Capaz, era quien reconquisto la ciudad a los marroquíes, ahora solamente queda el pie del monumento, ha desaparecido la estatua y la inscripción.

Entramos en la iglesia española con la esperanza de poder ver su interior, en principio nos dicen que es el actual edificio de los juzgados. Insistimos un poco y acceden a enseñarnos la iglesia, está como la dejaron los españoles, ahora los bancos de la congregación sirven para los juicios y el altar mayor es el lugar donde se ponen los jueces, el púlpito donde el cura leía las lecturas de la misa ahora se ha reconvertido para la colocación del reo.

Las paredes todavía conservan el espléndido friso de cerámica en blanco y negro procedente de una fábrica de Triana en Sevilla (España), faltan algunas y sobre el yeso se puede leer la procedencia. En la base de la torre han bajado las antiguas campanas y las mantienen rodeadas de una nube de expedientes del juzgado.

Caminamos por la ciudad apreciando los restos que permanecen de la época colonial española, todavía se conservan algunos carteles de calles con nombres españoles: Calle del Batallón de Ingenieros de Tetuán, la calle del Teniente Vázquez. Todavía se conserva cerca del colegio un graffiti de publicidad sobre la marcha verde, el texto está en árabe y se puede ver una larga fila de camiones repletos de hombres con la bandera de Marruecos camino del Sahara Español.

La marcha verde paso por Sidi Ifni con destino a Tarfaya donde se pararía hasta recibir instrucciones del rey Hassan II. El día 5 de noviembre de 1975 el rey de Marruecos anunció que al día siguiente los civiles cruzarían la frontera. Las fuerzas españolas, siguiendo órdenes del Gobierno, se replegaron a unos kilómetros de la frontera, minaron la zona y se colocaron inmediatamente detrás. A las 10:33 horas del día 6, los primeros voluntarios de la marcha cortaron la alambrada y rebasaron la línea de demarcación, adentrándose en territorio español cercano al puesto abandonado de Tah. Por la tarde, unos 50.000 civiles se encontraban acampados en territorio español.

De manera inmediata el Consejo de Seguridad se volvió a pronunciar aprobando otra resolución, la 380, en la que «deplora la realización de la marcha» e «insta a Marruecos a que retire inmediatamente del territorio del Sahara Occidental a todos los participantes en la marcha», así como volver a hacer un llamamiento al diálogo. Sin embargo, y en el marco de la Guerra Fría, Estados Unidos y Francia dieron su beneplácito a la anexión marroquí del territorio, ya que Argelia y el Frente Polisario eran cercanos a la Unión Soviética.

El día 9, tras la visita del ministro de la Presidencia español Carro a Agadir para negociar con el monarca alauí, el rey da la orden de repliegue y los civiles abandonan la provincia española.

Es la hora de comer, aquí es un poco antes del horario español, marchamos hasta el mercado construido en la época colonial donde se encuentran los mejores restaurantes de la ciudad al gusto marroquí. Elegimos el que más gente tiene, por qué será, Vicente va donde va la gente.

Este restaurante (GPS **N 29.3782267 W 10.1750652**) enseguida nos monta una mesa y comemos sardinas hasta hartarnos, aquí son muy baratas y buenas, también pedimos calamares, berenjenas y ensaladas, precio 330 Dh., incluyen bebidas.

Marchamos desde Sidi Ifni en dirección al sur. Nos quedan muchos kilómetros, cogemos la Nacional 12 que discurre fuera de la costa por la provincia de Guelmin y cogemos otra vez la nacional 1 que nos vuelve acercar a la costa, atravesamos la gran ciudad de Tan Tan y solamente nos da tiempo para parar y repostar con la esperanza de encontrar una gasolinera que admita VISA (GPS **N 28.43398 W 11.07948**) pero por aquí en el sur ese medio de pago no se ha popularizado. Nos habían comentado que el gasóleo por el sur era más barato pero vemos que esta al mismo precio 9,75 Dh.l

Continuamos viaje y la noche se nos echa encima, antes de que eso suceda decidimos parar para pernoctar en la ciudad de Akhfennir (Marruecos), hemos realizado esta tarde 317 Km. y verdaderamente me parece muy provechosa.

Preguntamos en Akhfennir donde es posible pasar la noche y nos dicen que enfrente de la Gendarmería Real hay un parking, efectivamente cuando llegamos hay dos autocaravanas francesas que nos hacen señales para que podamos reunirnos.

El parking para autocaravanas en la ciudad de Akhfennir (Marruecos) enfrente de la Gendarmerie National muy cerca de la carretera nacional 1, está sin asfaltar pero es un lugar llano y seguro. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 28.09562 W 12.04824**.

Enseguida la noche es total y nos disponemos a cenar preparamos un pica-pica a base de huevos duros con mahonesa, queso y fiambre.

La ciudad de Akhfennir es la típica población marroquí de paso que tiene todo tipo de servicios para el viajero, desde hoteles, restaurantes, tiendas y talleres, pero no tenemos tiempo y fuerzas para poder disfrutarla.

Nos ponemos a pasar la noche en compañía de nuestros amigos franceses, a las 3 a.m. empezamos a sentir gritos y discusiones. Estamos muy cerca de la policía lo que nos hace sentirnos muy seguros y no nos levantamos. Al parecer la policía tuvo que intervenir, no sabemos que había provocado ese tumulto, imaginamos que en nuestro país los jóvenes hacen botellón y allí harán kifi-llon o quizás fue algo más grave y nosotros sin enterarnos.

**Día 29 de marzo (jueves)**

**Ruta: Akhfennir-Parque Nacional** **Khnifiss –Tarfaya**

A primera hora de la mañana lo primero que hacemos es hablar con nuestros vecinos franceses y me cuentan el lío de la noche, ellos no sabían que pasaba pero tuvo que venir la policía y consiguieron que la cosa no fuera a más, aunque con exactitud no sabemos cuál era el verdadero problema, imaginamos que nosotros no teníamos nada que ver.

Damos una vuelta por Akhfennir, que a esas horas todavía no ha desperezado, con el fin de poder saber dónde hemos pasado la noche. Vemos el edificio de la administración del Parque Nacional Khnifiss que indica que se puede visitar directamente sin necesidad de reserva previa.

La playa es extraordinaria en su extensión, muy bonita y sin gente, parece que está totalmente virgen sin explotar. Solamente se puede ver algunas personas recolectando moluscos en la zona de las rocas.

Salimos directamente para visitar Parque Nacional Khnifiss, el paisaje está en perenne mutación porque se suceden dunas que están sentenciadas a errar eternamente, unas intensas llamaradas transparentes, columnas de humos formadas por partículas de arena, vemos espejismos en el cielo y en la tierra; horizontes, aguas, seres, árboles de tamarindos, ángeles y demonios que nadie vio y ni verán nunca; inmensos lagos de sal en medio de la nada, algunas palmeras; siluetas difuminadas, intangibles, casi son irreales que se desplazan sin moverse.

Es una zona donde viven los dromedarios, también los hombres azules, los hombres negros, se han convertidos en jinetes legendarios que conocen como nadie la soledad y la intensidad del desierto viven bajo el cielo azul y sobre las estrellas más brillantes del planeta.

Aquí habita la trinidad divina, formada por el todopoderoso: el Dios invisible; el viento, el mayor escultor del paisaje; y el sol, el dueño absoluto de la vida y de la muerte. El agua, aquí es un fantasma, solamente está en manos divinas conocer donde se encuentra.

Estamos en el Sáhara que tiene la mayor extensión de arena del globo terráqueo; es un océano seco de más de nueve millones de kilómetros cuadrados que abarca varios países.

El Sáhara es el país de los *zuai*, eran antiguamente guardianes de bueyes en su tierra natal, eran capturados y embarcados como esclavos desde estas arenas ardientes hacia las tierras húmedas de sur América.

El viaje hasta Parque Nacional Khnifiss se nos complica porque no damos con la entrada y nos pasamos varios kilómetros hasta que nos damos cuenta de ello y tenemos que regresar. La posición GPS donde se encuentra el desvío para la carretera del parque es: **N 28.0045589 W 12.2419428**.

El parking para visitar el Parque Nacional Khnifiss se encuentra situado en las coordenadas GPS **N 28.02823 // W 12.23977**, tiene varias casas de pescadores y un pequeño puerto donde se pueden alquilar las barcas para visitar el parque Nacional.

Visitamos los pescadores que acaban de sacar dos cajas de rapes, están cortándolos las cabezas vivos, negociamos el precio y nos piden 20 Dh por cada uno, conseguimos los 5 más grandes que rondan 1 kg de peso, nos quitan la cabeza y directamente los congelamos. Luego negociamos la vuelta en barca por 300 Dh durante 2 horas.

El Parque Nacional Khnifiss es un importante humedal clasificado como protegido por su biodiversidad incluye tres ecosistemas diferentes: el océano, la laguna, el desierto. Tiene una extensión de 6000 hectáreas.

El número de pescadores que trabajan en la laguna son 9 barcazas para una laguna de veinte kilómetros de longitud. Además, las actividades de estos pescadores se han diversificado; Después de su captura de la mañana, se dedican a las actividades turísticas.

El parque fue declarado “Reserva Natural” en 1962, convirtiéndose un humedal de importancia mundial en 1980, una reserva permanente en 1983 y finalmente un SIBE de prioridad I.

Administrativamente hablando, abarca casi toda la ciudad de Akhfennir e invade el suroeste de la comuna de Tah. Estas dos comunas dependen del mismo círculo de Tarfaya y la provincia de Lâayoune. Esta es una ventaja de gestión que se puede dedicar a mantener el aspecto natural del parque controlando cualquier construcción.

Las actividades de la población se limitan a la pesca, la cría y la explotación de la sal. Otras actividades son el monopolio sobre el sector turístico.

El parque nacional es un refugio para aves migratorias y un punto de paso obligatorio para la gran mayoría de unos 3.5 millones de aves que invernan de la zona de Arguin en Mauritania ubicada a 1100 km al sur de la laguna Oulidia 700 km al norte.

Unas 211 especies fueron identificadas por los expertos del PGAP en 2003-2004 a nivel del parque nacional, lo que constituye una base de datos interesante para la observación y el seguimiento de la evolución de las diferentes poblaciones. El número de aves zancudas invernantes en la laguna como ejemplo está disminuyendo de aproximadamente 24.000 en 1970 y principios de 1980; a 15.000 en 1985-86 y menos de 6.230 de la década de 1990, es decir, aproximadamente tres cuartas partes de estas poblaciones han estado amenazadas durante 20 años, lo que indica el grado el nivel de degradación.

Si hubiéramos dado tiempo para hacer un treking por el circuito marcado hubiéramos tenido la oportunidad de ver gran número de especies: zorros del desierto, puercoespines, zorros comunes, zorros rojos. Nosotros tomamos una barca y enseguida vemos una isla producida por la erosión donde hay muchas aves migratorias en total podemos apreciar muchos ejemplares observación ornitológica flamencos, ibis calvo, gaviotines del mar Caspio, espátulas blancas. Además de halcones, águilas reales.

Tenemos ocasión de ver un buen número de Espátulas, estas aves tienen grandes picos planos y espatulados y se alimentan sobre aguas poco profundas, barriendo el agua parcialmente de un lado a otro. En el momento en que cualquier pequeña criatura acuática toca el interior del pico, un insecto, crustáceo o pez diminuto se cierra. Aunque generalmente prefieren agua dulce a la salada, pero se encuentran en ambos ambientes. Necesitan alimentar muchas horas cada día.

Vemos muchas aves Lavanderas, son de pequeño tamaño y habitan entre el barro, tienen un color rojo-ocre y un pico negro curvados, se alimenta principalmente de insectos, crustáceos, moluscos y gusanos que encontrará en las playas, así como en las marismas y turberas.

También vemos Correlimos gordos, estos proviene del Ártico y vienen a África todos los años, se trata de un ave limícola de talla pequeña, rechoncha, con patas relativamente cortas (de aproximadamente la anchura del cuerpo o menos) y pico negro bastante corto y ancho. El adulto en plumaje nupcial presenta la cara y las partes inferiores de color rojo acastañado, el píleo con densas estrías marrones, las plumas de las partes superiores oscuras con muescas anaranjadas y las cobertoras alares grises con márgenes pálidos. El adulto no reproductor luce un plumaje, en general, gris bastante uniforme, con el raquis de las plumas más oscuro y una delgada orla blanca, así como una destacada ceja pálida y estrías en los lados del pecho. El joven es similar al no reproductor, pero algo más amarillento y con un doble borde negro y blanco en las plumas de las partes superiores.

Hay ejemplares del Ostrero Euroasiático (Haematopus ostralegus)​ es una especie de ave caradriforme de la familia Haematopodidae propia de Eurasia y África. Es la especie de ostrero más ampliamente distribuida.

El ostrero euroasiático es inconfundible en vuelo, con sus partes inferiores blancas excepto los bordes de alas y cola y su cabeza, cuello y pecho. Los juveniles son más parduzcos, tienen una banda blanca alrededor del cuello y su pico es de color menos intenso.

La forma de su pico varía, los ostreros con la punta del pico ancha abren moluscos apalancando sus conchas o partiéndolas a golpes, mientras que los que la tienen más puntiagudo sondean más en busca de gusanos. En parte es debido al desgaste producido en la búsqueda de alimento. Así cada ave se especializa en una de las dos técnicas se suele aprender de sus progenitores.

En el parque se puede ver varios tipos de gaviotas pero es más común encontrar en estas costas a la gaviota de cabeza negra y la gaviota de cabeza plateada. Aquí hay una variedad que se llama Larinae tienen un tamaño entre 25-79 cm, con cuerpos masivos y picos poderosos; sus alas son largas, los pies palmeados y la cola generalmente redondeados. La mayoría tienen parte inferior blanca y dorso y alas de color gris pálido a negro; algunos tienen su cabeza adornada con una capucha oscura durante la temporada de anidación.

Vemos la Casarca Shelduck vive en parejas o pequeños grupos. Las parejas son fieles y defienden un territorio durante la temporada de cría. Esto tiene lugar entre abril y mayo; el nido se coloca en una madriguera, un agujero en un árbol o una grieta. El inicio de la migración tiene lugar en septiembre.

Vemos algunos ejemplares de Pato moteado es de color verde azulado es un pequeño pato del tamaño de la cerceta de verano. Tienen alas largas y una larga cola que le da una apariencia esbelta. El pico oscuro es bastante estrecho. Las patas también son de color oscuro. Tiene un cuerpo de color gris pardusco claro con manchas de crema visibles en la parte superior debido al color marrón de la espalda.

Quizás el ave más numerosa cuando visitamos el parque es el Flamenco Rosa. Necesitan grandes extensiones de agua poco profunda, normalmente salina, salobre o alcalina.

Hacen los nidos de barro, con forma de tronco de cono, con la cima cóncava, donde ponen un único huevo blanco (a veces dos) que incuban durante unos treinta días. Los flamencos alimentan a sus crías con una “leche” similar a la de las palomas, pero con más grasa y menos proteínas, que es producida por glándulas ubicadas en la zona superior del tracto digestivo. Las crías son alimentadas con este producto durante unos dos meses, hasta que su pico está suficientemente desarrollado para filtrar el alimento.

Los flamencos se alimentan, mediante filtración, de crustáceos y algas. Sus picos, extrañamente formados, se adaptaron para separar el barro de la comida que consumen, y los usan singularmente al revés. La filtración de comida se apoya en estructuras filamentosas llamadas lamelas, pequeñas láminas que están en las mandíbulas, y una lengua áspera y grande.

Nos quedamos a comer en el parking del Parque Nacional Khnifiss, calentamos un paella preparada que nos sabe cómo echa en Valencia, la acompañamos de una ensalada mixta y de postre la última piña tropical que hemos traído.

Después de comer salimos en dirección a Tarfaya, nos separan unos 80 km, la carretera está en buen estado, hay que tener cuidado con las dunas que se van depositando por la acción del viento.

Lo primero que hacemos es depositar la ayuda humanitaria que traemos directamente en la Asociación de Amistad de Tarfaya que se encargará de distribuirla directamente entre la gente más necesitada de la zona. Está ubicada en un edificio que tiene un museo, el director nos invita a disfrutar del museo y nos regala una postal firmada sobre la imagen de la antigua iglesia española, ahora totalmente destruida.

Podemos ver gratuitamente el Museo Antoine de Saint-Exupéry es el museo dedicado al correo aéreo. Este museo se encuentra en Tarfaya, en la avenida de Mohamed V, fue fundado en 2004, está dedicado al famoso escritor y aviador Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944), que vivió allí durante dos años 1927-1929, y encuentra la inspiración de una parte importante de su obra literaria.

Tarfaya siempre estará asociado con el piloto y escritor francés Antoine de Saint-Exupéry. En 1926 comenzó a volar en el servicio de correo aéreo entre Francia y Senegal, y Cap Juby (Tarfaya) fue una de las paradas. Este museo cuenta las historias (en francés) de Saint-Exupéry, el fundador del servicio de correo aéreo, Pierre-Georges Latécoère, y el increíble servicio en sí mismo, que finalmente se convirtió en parte de Air France.

En 1927 Saint-Exupéry fue nombrado gerente de estación para Cap Juby y pasó un par de años aquí, escribiendo su primera novela Courrier Sud (Correo del Sur) en la que un piloto de correo aéreo muere al sur de Boujdour en el desierto de Río de Oro. También tomó inspiración para su historia más famosa, Le Petit Prince (El Principito), que presenta a un piloto perdido en el desierto.

Pedimos consejo de donde pernoctar y nos indican en el paseo marítimo, unos metros más adelante, enfrente del cuartel del ejército. El parking para autocaravanas en Tarfaya (Marruecos) se halla en la avenida de Hassan II. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 27.94431 // W 12.92599**.

La ciudad de Tarfaya es considerada el punto de inicio de la Marcha Verde en 1975. La gente llegó hasta aquí desde las ciudades de Casablanca, Marrakech, Agadir y Ouarzazate proporcionan el mayor contingente de los caminantes, en el Norte y en especial el Rif, también vino gente pero más seleccionada. Muchos trenes y ocho mil camiones son requisados, el ejército es ampliamente utilizado y se han instalado diez mil tiendas de campaña en varios campamentos cerca de la frontera, incluido Tarfaya, donde se despliega el más grande. A este gentío se les se proporcionan: mantas, abrelatas, mochilas, latas, agua, pan, sardinas e incluso libros del Corán.

Una de las claves era saber ¿Cómo reaccionará el ejército español, que han creado una línea de defensa y ametralladoras a tres kilómetros de Tah?. El Tercio de la Legión desplegó en tierra de nadie con pequeños letreros que indicaban “minas", lo que advertía que no se podía transitar. Pero es una forma de impedir el paso ilusorio porque los soldados marroquíes pasaban ovejas sin incidentes y camellos por estos pseudo campos de minas. Quedaba por ver si los militares españoles recibieron la orden de disparar contra los manifestantes.

Para probar su reacción, el comandante Laanegri tiene una idea que, a posteriori, parece suicida. Se embarca en un pequeño helicóptero Alouette II y vuela sobre las líneas españolas. Los legionarios apuntan sus armas al avión, pero no disparan. El comándate Laanegri quiere ser más conciso. Esta vez, manda dos aviones Fouga Magister que despegan del aeropuerto de Laayoune y enmarcan el helicóptero: “Si vuelves, te matamos”, se escucha por la frecuencia de radio de emergencia.

El comandante regresa a Tarfaya y da su veredicto: los españoles no se atreverán a disparar. El rey Hasan II indica que la marcha continúe. Los manifestantes pasan Tah, penetran unos pocos kilómetros en territorio español, se detienen frente a las líneas del Tercio y esperan. Al día siguiente, Hassan II, que envió una delegación a Madrid para negociar con el Gobierno un acuerdo para compartir el territorio entre Marruecos y Mauritania (que se firmó el 14 de noviembre), da la señal de retorno. Los manifestantes recogen un puñado de arena de esta tierra prometida, la entierran en sus bolsillos y vuelven a Tarfaya. La Marcha Verde ha terminado, comienza un largo conflicto.

Esta ciudad del sur de Marruecos situada en la región de El Aaiún-Bojador-Seguía el Hamra a 500 Km. de Agadir, es una pequeña capital provincial con 7000 habitantes.

Situada en la costa del océano Atlántico, tribu de los Tenka, a poca distancia del cabo Juby, es el lugar en el que la costa africana toma la dirección sur.

Su clima de fuertes vientos, al unirse los del océano Atlántico con los procedentes del Sahara, hace que la arena invada la zona, obstaculizando un mayor desarrollo de la ciudad. Para evitarlo se han construidos muros y se están plantando un cinturón verde con Mangles saharianos, tarajes, etc.

Con 7000 habitantes, tiene el encanto de ser un lugar perdido con una atmósfera marina, rodeado de arena y recuerdos históricos.

Tiene un glorioso pasado histórico ya que fue un fuerte portugués, punto estratégico en las travesías por el océano Atlántico y estuvo ocupada por los ingleses durante el siglo XIX. El escocés Donald Mckenzie creó el emplazamiento original, la casa del mar, que durante el protectorado se llamó Villa Bens, en honor a un militar español.

Tarfaya es la capital de la antigua colonia española de Cabo Juby, zona sur del protectorado español de Marruecos, situado entre la ex-colonia española del Sahara y el río Draa.

El aeródromo de cabo Juby, en las cercanías, fue una escala importante de las rutas del Aeropostal entre Europa (Toulouse) y Senegal, aun hoy día es una etapa del histórico rally aéreo Latecoere Toulouse-sur de Senegal.

Hay que destacar en la ciudad la Casa del Mar, o Casamar, fortificación abandonada en la playa construida en 1889 por la compañía comercial North West African Company Imperial, que estableció un puesto comercial, en marea baja se puede visitar el interior.

De menor desarrollo económico que sus vecinas Tan Tan y El Aaiún por estar alejada de la fuera de la ruta Norte- Sur, es un centro administrativo provincial y posee un pequeño puerto pesquero y comercial que adolece de dificultad para el atraque y el drenaje de arenas. Este puerto, que en la actualidad se encuentra en modernización, permitirá reanudar la ruta marítima regular con Canarias y Puerto de Rosario en Fuerteventura.

El turismo está escasamente desarrollado. A sus amplias y ventosas playas acuden los amantes del Windsurf, los amantes de la pesca y está por desarrollar el turismo del desierto en sus cercanos campos de dunas.

Comenzamos la visita a los restos arquitectónicos que quedan de la época española, es un testimonio vivo de la historia que Marruecos que prefiere no mirar y dejar que poco a poco se desmorone como un terrón de azúcar.

Se nos acerca un militar marroquí nada más que nos ve merodear por la zona, le explicamos que somos españoles que estamos haciendo una visita turística a los restos de los edificios españoles.

De los edificios del protectorado quedan el bar los Pilotes, la Casa de los 100 soldados, construcción militar española, un cine de los años 30 y la torre Mckenzie.

El fuerte español ha sufrido exteriormente algunas modificaciones, en el arco de entrada se ha borrado las letras de Cabo Juby, a cada lado de la entrada se colocaron el anagrama del ejecito de Marruecos con la fecha 15 de abril de 1958. En el interior se mantiene el edificio tal como lo dejo España el día que bajo la última bandera con una arquitectura de estilo colonial con unas murallas y torres almenadas.

Seguimos caminando y vemos un conjunto de pequeñas casas que están tomadas por la arena del desierto, seguramente eran las viviendas de los oficiales del ejército español desplazado en Villa Bens.

En la calle de atrás se encuentra el cine español, visitamos su interior y está totalmente en abandono, el techo se ha caído y solamente queda en dibujo de lo que fue, una auténtica preciosidad que dentro de poco serán cenizas.

Podemos ver el edificio que servía de hospital español y como farmacia, al fondo lo que fue el aeródromo de Villa Bens.

También descubrimos uno de los males de la ciudad, es la arena del desierto, es imparable y los daños son patentes en edificios y vehículos. Vemos como muchos coches son tapados con lonas para evitar que la arena penetre en sus interiores.

Para cenar preparamos un pica pica con los restos de todo lo que abrimos y no terminamos de consumir, estamos en la fase de regreso y tenemos que ajustar la comida.

**Día 30 de marzo (viernes)**

**Ruta: Tarfaya-Ouatia- Guelmin Km 196 2 h 38’ Km 437 5h’**

La noche ha sido muy tranquila, siempre custodiados por la vigilancia estrecha del ejercito marroquíes, dormimos enfrente del cuartel. Hemos sentido el fuerte viento del desierto en dirección a las islas Canarias, al día siguiente vemos como alrededor de la autocaravana se ha formado una pequeña duna de seguir un mes sin movernos seguro que nos taparía.

Para desayunar, aprovechamos el pan del día anterior para hacer unas tostadas recicladas con mermelada de fresas y mantequilla de Marruecos, es muy blanca y fina, parecida a la mantequilla de Soria.

La ciudad de Villa Bens constituye un nuevo record para nuestros viajes. Las coordenadas de latitud pasa a constituir el punto más al sur que hemos viajado en automóvil. N 27.94431, mientras que nuestro record al norte es: N 71.1715158, situada en Cabo Norte.

El día es de viaje de regreso dirección hasta Guelmin. Nos encontramos en medio de una tempestad de arena, con el viento formando remolinos por el aire. El paisaje es desolador y espectral lo que se puede ver a ambos lados de la carretera y se va suavizando según nos vamos aproximando a los pequeños oasis habitados, que anuncian una brillante y compacta vegetación de color verde intenso.

La carretera tiene a ambos lados piedra y rocas esparcidas mientras se adentra en el Sáhara parecen quemadas por el sol implacable y formando grandes manchas negras. Esto en verano tiene que ser un horno y uno de los sitios más calurosos del mundo. Atravesamos el inmenso océano blanco que dibuja el desierto del Sáhara, de una luminosidad deslumbrante, que llega, sin que nada se interponga, hasta el horizonte.

Hacemos los primeros 250 Km. seguidos luchando en una carretera contra las dunas del desierto y decidimos parar para comer en la ciudad pesquera de Ouatia, es considerada como el puerto de la ciudad de Tan Tan.

Decir que las carreteras son peligrosas porque sopla el viento y la arena se acumula en puntos concretos, si los pisas, adiós. En España las carreteras se limpian con quita nieves, aquí en algunas zonas vemos trabajar quita arenas, simplemente son excavadoras que retiran la arena.

La carretera circula paralela al Atlántico, algunas veces nos encontramos frente al océano, con su vasta y encrestada extensión de agua verde-azulada. Seguimos el camino que nos lleva desde el sur-norte serpenteando la costa; estamos disfrutando de la brisa fresca que procede del mar y algunas zonas podemos ver unas olas gigantescas como embisten las rocas oscuras gastadas por la erosión.

El parking para autocaravanas en Ouatia (Marruecos), se encuentra en la calle principal donde hay numerosos restaurantes. Las coordenadas GPS del lugar corresponde con: **N 28.49691 W 11.33219**.

La ciudad de Ouatia es un gran puerto pesquero, cuando llegamos es viernes y les cogemos en pleno rezo pero enseguida salen de la oración, son multitud de hombres que después de la mezquita acuden a los baretos y restaurantes.

En el centro del pueblo, los colores se mezclan con los olores; en el mercado al aire libre, el pescado que venden es tan fresco que a su alrededor se difunde el aroma característico del mar.

Elegimos el restaurante que tiene más gente, comemos lenguados de tamaño muy pequeño similar a las acedías pero mucho más finos, ensalada de tomate, berenjenas, patatas fritas, incluye bebida y te a la menta, todo 200 Dh.

Reanudamos nuestro viaje hacia el Norte y atravesamos la ciudad de Tan Tan, paramos a echar combustible con la esperanza de poder utilizar la tarjeta Visa pero aquí tampoco nos la admiten, el precio no es muy caro 9,76 Dh. litro. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 28.43861 W 11.10225**.

Todavía nos quedan 200 km hasta la ciudad de Guelmin, la carretera no está mal, aunque hay tramos más complicados, nos salva que no hay mucho tráfico.

Marchamos directamente al parking del Hipermercado Marjane de Guelmin, se encuentra a las afueras en la carretera N-2. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 28.96814 W 10.03312**.

Hacemos una compra en el supermercado de algunas cosas que siempre nos gusta traer como: aceite, mantequilla, pasteles morunos, mermelada, pan, etc.

Después para aprovechar la tarde marchamos hasta el palmeral de Asrir y dejamos la autocaravana en una calle pegada a la mezquita. Marchamos a visitar el palmeral, enseguida se nos acerca un espontáneo y nos lleva a una huerta de cultivo biológico que sirve como experiencia piloto de mejora en la agricultura local. La noche se nos echa encima y tenemos que regresar a la autocaravana.

Estamos en la región saharianas del Gran Sur ofrecen una sobrecogedora grandeza y la soledad del desierto, salpicado de oasis donde los hombres y mujeres realizan día tras día el milagro de arrancar pan a la arena y a las piedras.

La región está habitada por los beréberes, hoy estos hostiles hombres del pasado están islamizados pero han conservado gran parte de sus tradiciones, de sus modos de vida y, desde luego, su lengua, en sus diversas variantes de los dialectos, todos ellos estrechamente emparentadas con la lengua tamashek de los tuaregs del desierto.

El oasis de Tighmert es una maravilla de la naturaleza, se encuentra en el corazón del sur del Sahara, emana un ambiente especial que no se debe perder y que muestra a sus visitantes la gran historia auténtica de esta hermosa región, a través del estilo de vida diario de los habitantes y los valores ancestrales de los famosos “hombres azules”.

Es uno de los oasis más antiguos del sur de Marruecos y, con el tiempo, ha mantenido a sus habitantes. En el pasado, los habitantes eran beduinos que se mudaban regularmente, luego se establecieron y comenzaron a cultivar. Desde entonces, han estado cultivando pequeñas parcelas, principalmente cultivos alimentarios.

Los aborígenes conocen como nadie este oasis repleto de palmeras datileras que amparan otros árboles frutales como los albaricoqueros, chumberas o granados crecen en este excepcional enclave de fertilidad.

Estamos en el mundo del Alesho, es el turbante tintado de color índigo que todos los hombres llevan en su cabeza y que da el sobrenombre de los “hombres azules” que reciben los tuareng, ya que su piel, debido a la sudoración, se impregna con el color de la vestimenta. Utilizan este pañuelo en días señalados y de acuerdo a sus preceptos siempre tienen que llevar la boca tapada.

El oasis es el milagro del desierto, se forman por capas acuíferas profundas que afloran en un punto determinado; por corrientes superficiales; o por métodos de riego artificial, mediante pozos y conducciones (foggara). La palmera datilera es, gracias a su resistencia a las invasiones de arena y sus largas raíces capaces de llegar a capas freáticas llenas de agua, el principal recurso y omnipresente decorado de estos paraísos en medio del desierto.

La mayoría de los habitantes de la aldea poseen una parcela en el oasis donde la reina es la palmera, se aprecian las verdes palmas, a más de veinte metros del suelo y encorvadas por los racimos de dátiles, filtran los rayos del sol. Por debajo, el canto de los pájaros resuena entre los árboles frutales, mientras el agua de las acequias empapa la tierra de las huertas. Aquí el preciado líquido no se derrocha. Según el tamaño de la parcela, cada agricultor disfruta de agua durante un número de horas diarias, gracias a un sistema de canales de riego.

Pensábamos quedarnos a dormir en esa calle pues nos parece bastante segura, estábamos cenando cuando llegó el responsable de la comuna para decirnos que allí no debíamos pasar la noche, mejor en el camping cercano porque nosotros dormiríamos mejor y el también.

Le hacemos caso y nos llama al camping que enseguida llegan en una bicicleta para enseñarnos el lugar, verdaderamente nunca lo hubiéramos encontrado por nosotros mismos.

El camping para autocaravanas en el palmeral de Asrir (Marruecos) hay que llegar por una pista de tierra hasta la barriada de Tighmert, es muy… pero que muy básico pero por 30 Dh. no se puede pedir más. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 28.96739 W 09.94951**.

**Día 31 de marzo (sábado)**

**Ruta: Asrir -Guelmim-Marrakech Km 425 5h22’**

La noche en el camping ha sido espectacular, solamente hemos estado acompañados por las estrellas. A primera hora de la mañana estaba el propietario para recoger las hojas de acceso al camping.

El camping es tan básico que solamente podemos vaciar las aguas negras, las grises nos dice que lo hagamos en la puerta, por supuesto, nos negamos, para llenar nada de nada es agua de pozo, no apta para el consumo.

Antes de entrar en Guelmin volvemos a parar en el centro comercial de Marjane porque tiene gasolinera y pensamos que pueda ser más barato, no es así 9,77 dh.l, pero si admiten pago con tarjeta VISA. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 28.96739 W 10.03460**.

Marchamos hasta Guelmin para ver el mercado de camellos, no tenemos referencia de donde exactamente estaba, y vamos pidiendo ayuda por la calle. En una esquina nos pasa una cosa muy curiosa, indicamos el mercado de camellos, en inglés *camels market,* nos dice que solamente vende Marlboro.

Al fin vemos un conglomerado de gente con muchos camiones que tienen paja, imaginamos que allí es. El parking para autocaravanas en Guelmim (Marruecos) para visitar el mercado de semanal de los sábados de camellos, se llama el mercado de Souk Amhirich, el precio 10 Dh. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con **N 28.98109 W 10.07357**.

Qué decir del mercado Souk Amhirich, pues que es una verdadera pasada, allí hay multitud de gente vendiendo animales: vacas, carneros, ovejas, camellos, gallinas. Es como trasladarse 200 años en la historia.

Como mucha prudencia saco a trabajar la cámara fotográfica, aunque hay que hacerlo con precaución porque algunos marroquíes les incómoda, incluso alguno se encara cuando se ve retratado, lo mejor en esos casos es borrar la fotografía y no causar revuelo.

Souk en árabe significa mercado. El de Amhirich es un mercado histórico que data de hace cientos de años. Situado a la salida de Ghelmim hacia TanTan. Generalmente se divide en tres partes, la que está a la derecha está reservada para el pescado, en el medio para las verduras, frutas y carnes. La de izquierda al ganado.

El mercado de la paja es casi más curioso, hasta allí legan los compradores en sus carros, los vendedores son camiones que llevan fardos de paja hasta que llega al cielo, van bajando los fardos y los compradores se llevan dos o tres fardos, es incesante y hay una animación porque cada vendedor grita su negocio.

Nosotros nos centramos en el mercado de animales, allí las transacciones comerciales entre el vendedor y comprador se hacen en absoluto secreto, ellos se tapan la boca para que nadie sepa el precio del animal.

Todos los animales están intranquilos, saben que van a cambiar de dueños y muchos de ellos intuyen que ha llegado el fin de su vida. Los compradores antes de negociar el precio examinan como si se tratase de un veterinario, todos se centran en el estado de los dientes de los animales, además por la forma de los dientes pueden saber la edad exacta del animal y lo más importante su estado de salud.

Se hace una importante transacción de varias decenas de cabras y parece que no se pueden hacer con el control, van de una parte a otra del mercado porque no se fían del nuevo dueño, los pastores intentan controlarlas pero no la tienen todas consigo.

Las estrellas del mercado son los dromedarios, hay a la venta una treintena de varios colores y tamaños, este mercado es un tanto especial porque no tiene muchos compradores, hay dos o tres a la espera de que pase el día y puedan comprar los animales a precio de derribo.

Los dromedarios son una extraña criatura diseñada para poder vivir en las arenas del desierto del Sáhara. Tienen unos orificios en la nariz que automáticamente se le cierra durante las tormentas de arena. La boca está diseñada para la vegetación del desierto, tienen un labio superior que le permite arrancar ramas espinosas sin lastimarse. Los ojos producen un gran lagrimal, especialmente durante las tormentas. Además, un fuerte pelaje cubre las orejas. Las extremidades están reforzadas con una especie de caparazón. La temperatura corporal sube hasta los 42 grados evitando grandes pérdidas de agua, al tener la misma temperatura que el ambiente. El sistema circulatorio es muy especial porque los glóbulos rojos aumentan de tamaño para poder absorber más líquido.

Una característica que tienen estos animales es que pueden ingerir muy rápidamente el agua, pueden beber más de 200 litros de agua en menos de 15 minutos. La joroba es una reserva de grasa y les permite estar mucho tiempo sin comer. Los riñones reciclan el agua que proviene de la orina. Al orinar, mueve la cola como un péndulo y de esta forma consigue refrigerarse. En el recto, un grupo de células cumple la función de extraer la humedad de los excrementos y devolverla al organismo. Las patas tienen un especial diseño al terminarse en pezuñas que tiene una forma de plato para evitar hundirse en la arena.

Aquí damos por terminada la visita a la ciudad de Guelmim porque hoy nos espera otra panzada de conducir, tenemos que regresar hasta Marrakech, aunque sabemos que la parte final es más fácil pero nos queda el trayecto hasta Agadir que suele ser más complicado.

A las 12,30 horas paramos a comer en la ciudad de Tiznit, aparcamos enfrente de los jardines Tercero de Marzo en la calle P-30, es un cruce de caminos donde paran muchos autocares. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con N 29.69427 W 09.72369.

Previamente habíamos descongelado un paquete de filetes de lomo y pedimos que nos los asen al grill, normalmente no hay problema. Nos sorprenden con unos vasos y platos limpios, además de nuestra carne pedimos ensalada marroquina, dos fuentes de patatas fritas y albóndigas rusas aderezadas y al grill, el precio incluido la bebida son 160 Dh.

Seguimos nuestro viaje y enseguida cogemos la autovía desde Tiznit-Agadir que se hace un poco más llevadera la conducción. Atravesar la ciudad de Agadir siempre es complicado porque tiene numerosas rotondas y el tráfico es mucho más lento, pero enseguida cogemos la autopista de peaje.

Llegamos a Marrakech a las 21,00 horas en una estresante entrada, hoy es sábado y parece que esta todo el mundo en la calle. Vamos directamente al parking para autocaravanas en la ciudad de Marrakech (Marruecos) se encuentra en un lateral de la Avenida Guemassa en dirección este, el precio que nos pide son 50 dirham por la noche. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: N 31.61957 // W 7.99876.

La medina de Marrakech es la más grande Marruecos. Aún hoy alberga 450 pensiones antiguas, las llamadas fondak, en las que se hacían más de 50.000 personas. Destaca la plaza Yemaa al-Fna; sobre todo desde que el sol se inclina por el oeste y hasta la medianoche, cuando se retiran los últimos faranduleros. Es el templo del saber popular y la trasgresión, el viajero puede empaparse de voces extrañas o de luz mortecina tamizada por el humo de la fritanga de las decenas de freidurías y restaurantes ambulantes. En la plaza se puede comer de todo, y beber casi de todo, comprarse los objetos más extraños y escuchar los más bellos cuentos y sonidos musicales. Aguadores, encantadores de serpientes, echadores de cartas, vendedores de polvos mágicos, acróbatas o pescadores de botellas de coca-colas de 2 litros. Todos quieren complacernos, el espectáculo se puede contemplar desde cualquiera de las terrazas áreas de los cafés que la rodean.

Vamos directamente para cenar a la plaza Jemma el Fna en uno de los restaurantes que hay en los laterales, ya lo conocíamos de otras ocasiones, pedimos brochetas de carne aderezadas con las 52 especias marroquíes y patatas fritas, precio con la bebida 260 Dh.

Estamos muy cansados, solamente nos queda tiempo para hacer unos minutos de shoping para comprar unas palmiras, precio 30 Dh. unidad.

**Día 1 de abril de 2018 (domingo)**

**Ruta: Marrakech-Tanger-Med km 577 6h 10’**

El día comienza a las 8,00 horas, desayunamos rápidamente para hacer uno de los trayectos más complicados porque se trata de hacer 600 km. Y luego pasar el tema de la aduana de Marruecos.

Este año el paisaje a la salida de Marrakech es conmovedor porque según nos dicen desde hace muchos años no había llovido como lo ha hecho este año. Acostumbrados a ver el desierto, ahora, el verde se ha apoderado del páramo baldío, las flores se manifiestan en manadas de cientos de metros creando un paisaje de ensueño: los colores de las flores: amarillas, rojas, violetas, naranjas se mezclan con el verde de la hierba, creando un paisaje ilusorio más parecido a Holanda, salvando las distancias, que al del desierto.

A las 13,00 horas hacemos una parada técnica en un área de descanso para vaciar, llenar y comer lo que todavía nos queda en la despensa, hacemos una ensalada y pelamos unos huevos cocidos del Mercadona con pisto, de postre tenemos unos melocotones de Alemania comprados en el Aldi. Las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 33.22209 W 7.57337**.

La última parada antes de abandonar el peaje la hacemos en la estación de combustible para terminar de gastar toda la moneda local que aún nos queda, aquí puedes pagar en dírham y el resto que te falte en tarjeta de crédito. Tienes que reservar el dinero dejar para el pago del último peaje que son 148 dírham. Las coordenadas GPS del lugar corresponde a: **N 35.68805 // W 5.67889**.

Llegamos a la entrada al puerto de Tanger-Med, las coordenadas GPS del lugar corresponden con: **N 35.86965 // W 5.52128**. Salida por Balearia a las 18,00 horas o a las 23,59 horas.

Llegamos a la taquilla de Balearia a las 19,00 horas, un escueto cartel indica que el próximo barco sale a las 2. a.m. No hay nadie a quien preguntar y nos encontramos con el problema de todos los años y es la falta de formalidad, la falta de información de las compañía navieras que operan en el estrecho, da igual la compañía, el año pasado fue la marroquí, este año decidimos cambiar pero siempre sucede lo mismo, somos meras caricaturas en su negocio y hacen con nosotros lo que quieren.

Como siempre nos dicen las prisas matan, nos tomamos el problema con mucha calma, decidimos reflexionar y esperar que pase el tiempo. A las 22,30 horas llega un empleado de Balearia y se dispone a entregarnos las tarjetas de embarque, en ellas dice que el barco sale a las 23,58 horas cuando sabemos que hasta las 2,00 horas no llega el barco.

Nos ponemos a lo más difícil de todo el viaje a Marruecos, año a año vemos como cada vez el problema crece y es el paso por la aduana de Tanger-Med es un verdadero sufrimiento, donde se pone a flor de piel nuestra paciencia que siempre es mucha.

Comenzamos como todos los años por control de inmigración, nos ha tocado un funcionario tiquismiquis que se fija en todo lo que hemos escrito en el documento de salida, nos llama la atención que quiere dejar muy claro cuál es nuestra profesión y no admite generalidades.

Más adelante pasamos el control del vehículo, simplemente consiste en meter los datos del documento de importación temporal D-16 ter, te sellan una copia y otra copia se quedan ellos, pero esto tampoco parece fluir, lo piensan, se lo vuelven a pensar y al final ceden la firma a otro funcionario que llega en ese momento.

El siguiente control es el escáner, aquí está parado y tenemos que esperar cerca de una hora para pasar la prueba, para quien no conoce esto, van metiendo en un escáner móvil una fila de unos 10 vehículos, la maniobra tarda unos 5 minutos por grupo, en estos momentos hay cientos de vehículos esperando. Cuando terminan de pasar el escáner tienes que esperar los resultados y esto de demora según lo que hayan detectado. Apagamos incluso el motor hasta que nos dicen que no somos sospechosos y que podemos bajar hacia la zona de embarque.

Una vez allí, son más de las 24,00 horas y decidimos echarnos a descansar un rato mientras no llega el barco. Poco antes de las 2. a.m. llega el barco y enseguida se disponen a subir los coches, nuevamente se despliega un nuevo control que para los marroquíes supone el nuevo control de pasaportes y enseñar otra vez el maletero de los coches, esto demora el embarque más de una hora.

Salimos más tarde de las 3,00 horas, nuestras fuerzas solamente nos da para tumbarnos en la sala de cine que parece la más silenciosa del barco hasta que lleguemos a Algeciras. Con el cambio de horario llegamos poco antes de las 5 a.m. y vamos directamente hasta Palmones.

La pernocta en el área de autocaravanas del Polígono Industrial de Palmones en el Barrio, situado en la calle Bergantín. Las coordenadas GPS del lugar corresponden: **N 36.17929 // W 5.43898**.

**Día 2 de abril (lunes)**

**Ruta: Algeciras-Madrid; distancia 710 Km.; tiempo estimado 7h10’**

A las 10,00 horas nos levantamos, desayunamos rápidamente y salimos pitando para hacer todos los kilómetros que nos separan de Madrid

Paramos a comer en el Km 232 en la estación de Repsol, es gratuito. Las coordenadas GPS del lugar corresponde con: **N 38.50678 W 3.49696**.

Llegamos a Madrid a las 20,00 horas, hemos recorrido 4514 Km, el consumo ha sido de 10.8 litros y el tiempo conduciendo ha sido: 71h 44m.

**CONCLUSIÓN**

Precisamente cuando llegamos tenemos el amargor que supone la entrada y la salida de Marruecos, desgraciadamente pensábamos que con la construcción del nuevo puerto de Tanger-Med iba a contribuir para que fuera una frontera mucho más ágil, desgraciadamente podemos comprobar que todos los años vamos en sentido contrario, cada año pasar la frontera se hace más penoso.

En estos momento pensamos que el año que viene no volveremos pero puedo asegurar que poco a poco el tiempo lo ira cambiando y cuando llegue la próxima Semana Santa volveremos a poner encima de la mesa la posibilidad de viajar a Marruecos.

Este año hemos visto un Marruecos totalmente diferente, dicen que ha llovido y nevado como hace muchos años no lo había hecho, esto ha tenido un efecto radical sobre el paisaje. En suelos donde nunca había nacido nada ahora se extiende gran manto verde que se apodera de la tierra estéril.

**-FIN-**

by

A. López

© Fotografías y textos son propiedad:

www.viajeuniversal.com